

¿A dónde se fue la fortuna?
Historia económica y social del
Chocó, Colombia

Por: Jilmar Robledo-Caicedo



Núm. 52
Octubre, 2019

Cuadernos de historia económica



BANCO DE LA REPÚBLICA
CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS REGIONALES (CEER) - CARTAGENA

¿A dónde se fue la fortuna?
Historia económica y social del Chocó, Colombia*

Jilmar Robledo-Caicedo*
Banco de la República de Colombia

La serie **Cuadernos de Historia Económica** es una publicación del Banco de la República - Sucursal Cartagena. Las opiniones contenidas en el presente documento son de responsabilidad exclusiva del autor y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

Resumen

El Chocó es uno de los departamentos con los indicadores socioeconómicos más bajos del país. Este documento describe la historia económica y social de sus habitantes a partir de la época colonial y el contexto institucional que afectó el progreso territorial en los períodos posteriores. Además, evidencia las consecuencias históricas de su modelo económico en el bienestar. De igual manera, describe el avance reciente en indicadores del nivel de vida. Finalmente, plantea una relación entre la pobreza y la maldición de los recursos naturales y explora los mecanismos por los cuales se ejerce una presión contraria al desarrollo. Estos están asociados a la dependencia histórica de la dotación del territorio, la poca diversificación y la falta de competitividad en la economía moderna.

Palabras clave: Historia del Chocó, crecimiento económico, maldición de los recursos naturales, bienestar.

Clasificación JEL: I0, N56, Q00, C10

* El autor agradece los comentarios y sugerencias de Jaime Bonet, gerente del Banco de la República en Cartagena, Lucas Hahn y Andrea Otero, economistas del CEER, en la elaboración de este documento.

* Economista del Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) del Banco de la República en Cartagena. Los comentarios y sugerencias a esta versión del documento pueden ser enviados al correo jrobleca@banrep.gov.co.

**¿Where is the fortune?
Economic and social history of the Chocó, Colombia***

Jilmar Robledo-Caicedo*
Banco de la República de Colombia

The series **Cuadernos de Historia Económica** is a publication of Banco de la República in Cartagena. The opinions contained in this document are the sole responsibility of the author and do not commit Banco de la República or its Board of Directors.

Abstract

Chocó is among the states with the lowest economic and social indicators in Colombia. This paper describes the economic and social history of its inhabitants. Starting at the colonial period, the analysis allows the comprehension of the productive stages and the institutional scheme that affected the local development trend afterwards. Also, it emphasizes on the historic consequences of its economic model on the individuals' wellbeing. Likewise, it exposes the recent progress in the standard of living. Last but not least, the study posits a relationship between poverty and the idea of natural resource curse. This is explored through various mechanisms of failure in development. The curse is linked to dependence on natural endowments, little economic diversification and competitiveness in the modern economy.

Key Words: History of Chocó, economic growth, natural resource curse, wellbeing.

JEL Classification: I0, N56, Q00, C10

* The author is grateful to Jaime Bonet, manager of Banco de la República in Cartagena, Lucas Hahn and Andrea Otero, both economist at the Center for Regional Economics Studies (CEER), for the comments and suggestions provided during this document.

* Economist at the Center for Regional Economics Studies (CEER) at Banco de la República in Cartagena. Comments and suggestions can be sent by the email at jrobleca@banrep.gov.co.

Tabla de contenido

1. Introducción	1
2. Breve contexto de la Colonia y la República: instituciones, empobrecimiento y extractivismo económico (1690 – 1854)	4
3. La crisis social y el nuevo paradigma económico: el canal interoceánico y el auge de productos naturales (1855- 1910).....	16
4. Mecanización minera, auge del platino, la agroindustria y la caña de azúcar: época de progreso socioeconómico (1911 - 1935)	21
5. Estancamiento post auge (1936 - 1960)	32
6. Medio siglo de rezago: componentes sectoriales del producto interno bruto (PIB) y los cambios en el nivel de vida (1960 - 2010).....	37
7. La especialización económica y la maldición de los recursos naturales.....	51
7.1 Los metales preciosos: una fortuna en decadencia	56
8. Comentarios finales.....	60

“Jamás he visto un país en que la naturaleza haya colocado mayor número de riquezas, mas variedad de productos, mayor lujo de objetos explotables; pero tampoco hai en el mundo una región ménos conocida que ésta”

Justiniano Galindo

Quibdó, 22 de agosto de 1874

1. Introducción

El Chocó es uno de los departamentos más rezagados del país. De acuerdo a las cifras publicadas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), el Producto Interno Bruto (PIB) por habitante fue solo del 37% del promedio del país en 2018. Para el mismo año, los resultados del censo general de población indican que se encuentra entre los seis departamentos con menor cobertura de servicios públicos. En acueducto, alcantarillado, aseo, energía eléctrica y gas natural, la cobertura se encuentra por debajo del promedio nacional en 58, 56, 33, 21 y 65 puntos porcentuales (pp), respectivamente.

Según las cifras de pobreza publicadas por el DANE para 2018, el Chocó se encuentra entre los cinco departamentos con mayor Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), duplicando el promedio nacional. Además, lidera la pobreza monetaria con una tasa superior al doble del promedio de los departamentos. Es más complicado el panorama si se analiza la tendencia reciente de estas cifras pues, contrario al descenso observado en el agregado nacional, el Chocó ha tenido poco progreso (Galvis, Moyano y Alba, 2017).

Esta situación socioeconómica ha motivado distintos estudios del territorio chocoano desde la colonia hasta nuestros días con distintas perspectivas. Por un lado, Williams (2005) describe las expediciones españolas durante el siglo XVII y las circunstancias de la disputa con la población nativa por la colonización y dominio del territorio. Su análisis describe cómo la corona española obtuvo finalmente el control de los recursos mineros luego de exterminar a la población indígena y cómo se forjaron las relaciones de adaptación y resistencia nativa al nuevo orden establecido. Sharp (1975) describe el contexto y la rentabilidad de la esclavitud en el Chocó entre los siglos XVII y XVIII. Además, aporta cifras de la explotación del oro y platino, así como de la población de esclavos en el contexto de la rentabilidad que

generaba la utilización de dichos recursos. Con un enfoque descriptivo, Acosta (1901) y Brisson (1895) resumen las condiciones mineras, geográficas y socioeconómicas observadas en el Chocó durante las expediciones en el siglo XIX.

Por otra parte, García, Ortiz y González (2015) describen los factores poblacionales, territoriales y de conflicto que fueron determinantes en la construcción del Chocó en el siglo XIX. Igualmente, Jiménez (2001) reconstruye el proceso de integración de este territorio al orden nacional durante las reformas liberales a mediados del siglo XIX, bajo el contexto discursivo de relaciones de raza, poder y clases sociales. Otros documentos aportan información técnica de los estudios de factibilidad auspiciados por el congreso de los Estados Unidos para la construcción del Canal Interoceánico del Chocó en la mitad del siglo XIX (Lane 1854; Trautwine, 1854; Michler, 1861; Collins, 1874).

Leal (2008) describe cómo el aprovechamiento de los recursos naturales transformó algunas relaciones económicas y el poblamiento, suscitando disputas territoriales por el acceso a las fuentes de recursos entre la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX. Por su parte, Brewer (1982) cuenta el proceso de recolonización económica de las tierras en la zona del Darién chocoano y sus implicaciones para el desarrollo local. En el aspecto técnico, Bonet (2007) analiza las condiciones sociales y económicas en los últimos años para comprender el porqué del rezago del departamento.

Posteriormente, Leal (2009) recuenta el proceso de explotación del platino en el Chocó entre las décadas de 1910 y 1920, así como los aspectos que permitieron que esta actividad generara una alta rentabilidad para la empresa Chocó Pacífico pero poco beneficio para el departamento y la nación. De igual manera, Varela (2013) describe el proceso de explotación de oro y platino realizado por la Chocó Pacífico durante el siglo XX y los factores emergentes en el territorio durante distintas circunstancias económicas de esta empresa. Por otro lado, Cano (2015) describe los conflictos normativos y territoriales durante la explotación minera de esta época.

Estos estudios han estado concentrados en determinados periodos y en ciertos hechos económicos que experimentó el territorio chocoano. Con una visión de largo plazo que cubre desde el período colonial hasta el siglo XXI, este documento describe la historia económica y social del Chocó. A partir de fuentes primarias y secundarias, y empleando la teoría

económica, se evalúa la relación existente entre la adopción de un modelo económico dependiente de las dotaciones de recursos naturales y el bajo progreso socioeconómico. Este análisis pretende ayudar a entender cómo el extractivismo económico, impuesto por contextos institucionales, menoscabó el bienestar local, desvirtuó otras alternativas de progreso económico y ancló el territorio a la dependencia de un modelo cada vez más distanciado de la modernización y competitividad del país.

En la primera parte, el documento aborda la naturaleza represiva de las instituciones legales y políticas durante el virreinato y principios de la República. Estas se interpretan como el conjunto de reglas que determinan las decisiones de los agentes económicos y los individuos. Basado en el análisis de literatura económica sobre los factores determinantes de la riqueza y el progreso de las sociedades coloniales, se argumenta el porqué del bajo nivel de vida, del reducido poblamiento y del estancamiento económico, a pesar de ser interpretado como el territorio más productivo del período colonial. Adicionalmente, a partir de fuentes secundarias, se muestra cómo el valor de estos recursos representó el mayor caudal fiscal para el virreinato de España y cómo ayudó a establecer progreso en otras ciudades, contrario a lo que sucedía en el ámbito local.

Posteriormente, se analizan los cambios en la segunda mitad del siglo XIX a partir de la abolición de la esclavitud, que llevaron a una caída en la producción minera. Esto permitió el surgimiento de nuevas actividades económicas que fueron igualmente extractivas y dispersaron los asentamientos por los ríos en detrimento del progreso colectivo. Apoyado en información descriptiva, se aborda el nivel de vida local dejado por la explotación esclavista y su interpretación desde el discurso institucional de la época. Luego se plantea una disyuntiva surgida por la emergencia de un nuevo paradigma económico basado en la construcción de un canal interoceánico y la indiferencia nacional para respaldar un modelo que sustituyera las bases económicas coloniales.

A partir del siglo XX, la herencia económica colonial de economías extractivas consolidó economías de enclave basadas en nuevos arreglos de capital y trabajo que otorgaron nuevamente el protagonismo a la minería. Analizando información primaria, el trabajo evalúa este desempeño en el siglo XX. Por un lado, se describe el auge económico entre las décadas de 1920 y 1930 por la mecanización minera y la industria de la caña de azúcar. Luego

se aborda el estancamiento económico posterior que incluye un análisis comparativo del desempeño del PIB y sus sectores. La evolución del producto departamental se compara con la de las cifras del nivel de vida en la segunda mitad del siglo, en particular el progreso en educación, alfabetismo y mortalidad infantil.

Finalmente, el documento discute la naturaleza de la baja competitividad del departamento, principalmente generada por la baja eficiencia de los sectores económicos, la especialización en el aprovechamiento de los recursos naturales y la dependencia a condiciones favorables externas del mercado. A estos factores se atribuyen las principales razones por las cuales ha existido poco progreso socioeconómico durante las últimas décadas. Para dar soporte a esta conclusión, se emplean métodos estadísticos que analizan el sector minero y el probable impacto de los precios en la inestabilidad del PIB per cápita.

El resto del documento está dividido en siete secciones. La siguiente realiza un breve contexto colonial y republicano, así como las bases del poblamiento y la explotación económica del territorio. La tercera describe la crisis social de la segunda mitad del siglo XIX, la coyuntura del canal interoceánico y el auge de productos naturales, mientras que la cuarta hace un análisis del progreso y auge económico entre 1911 y 1935 y la quinta cuenta el estancamiento post auge entre 1936 y 1960. La sexta sección examina la productividad, los sectores más importantes y las brechas en el nivel de vida en la segunda mitad del siglo XX. La séptima establece una discusión en torno a la especialización, la maldición de los recursos naturales y la falta de competitividad asociada a la dependencia hacia la minería. La última lleva a cabo los comentarios finales.

2. Breve contexto de la Colonia y la República: instituciones, empobrecimiento y extractivismo económico (1690 – 1854)

El Chocó permaneció poco explorado hasta el siglo XVII, pese a que allí se estableció la primera ciudad de la conquista de América en 1510, Santa María la Antigua del Darién. La resistencia por parte de nativos indígenas, divididos en varios grupos representativos, pospuso la dominación española en el territorio. Williams (2005) señala que estos se encontraban entre los menos dóciles ante la colonización en el continente. Su pacificación estuvo mediada por intensos enfrentamientos así como brotes de enfermedades mortales,

como la viruela. Según su análisis, este proceso fue lento y causó un agudo declive poblacional que incluyó el exterminio de algunos grupos rebeldes.

Pacificar el territorio solo fue posible hasta finales del siglo XVII. Con esto emergió la minería que se consolidó como el principal interés económico en la zona (Sharp, 1975; Williams, 2005; Romero, 1995). Según Williams (2005), esta actividad se expandió plenamente posterior al debilitamiento poblacional de los indígenas rebeldes en las últimas insurrecciones ocurridas entre 1684 y 1687 donde hubo drásticas represalias. Esta autora apunta a este período como el más agudo y decisivo, propiciado por la destrucción de casi todos los primeros asentamientos españoles y la muerte o expulsión de la población establecida en ellos, incluyendo mujeres, niños y esclavos. La respuesta española finalmente sentó las bases para una dominación permanente a partir de 1687.

Gran parte de la población indígena remanente se refugió en lugares apartados del territorio, mientras otros cooperaron con el comercio, la agricultura y el transporte en las décadas posteriores (Williams, 2005; Romero, 1995). La base económica del territorio se había concentrado en la minería, que se expandía cada vez más con la importación de cuadrillas de africanos en condición de esclavitud a partir de la década de 1680 (Sharp, 1975; Williams, 2005; Romero, 1995). Luego de esta década, el territorio fue poblado principalmente por esclavos, indígenas y algunos españoles que administraban la actividad minera, cuya renta era particularmente alta por la evasión de impuestos y el contrabando de oro con franceses, ingleses y holandeses por medio del río Atrato. La consolidación de la minería fortaleció la integración económica al mercado global en el comienzo del siglo XVIII, donde el oro fue el motor del apalancamiento. Su explotación duró el resto del período colonial llegando a clasificarse como la más sobresaliente del virreinato (Sharp, 1975; Restrepo 1884).

Por otro lado, a pesar de ser descubierto en el Chocó antes de 1707 y posteriormente llevado a Europa para su reconocimiento como un nuevo elemento químico, el platino solo se explotó décadas después (Aristizabal, 2015; McDonald y Hunt, 1982). Esto determinó que no tuviera un valor comercial hasta la década de 1780, sino que por el contrario, se considerara un metal indeseado y residual de la extracción del oro, que dificultaba y encarecía la labor minera (McDonald y Hunt, 1982; Restrepo, 1882). Previo a 1780, la abundancia relativa del platino

representaba menos rentabilidad en ciertos lugares por los costos adicionales de la separación del oro (McDonald y Hunt, 1982; McCosh, 1977).

Según Restrepo (1882), la minería de platino solo adquirió importancia a partir de 1778 cuando España ordenó su producción y recaudo para el Tesoro Real de manera obligatoria y sin retribución económica. De acuerdo con el autor, dicha ordenanza generó sospechas locales acerca del verdadero valor del metal por las estrictas disposiciones del Rey para lograr su monopolización. Este autor afirma que la corona española finalmente accedió a pagar por la adquisición del platino desde de 1788 pero mantuvo el monopolio sobre su comercio.

El descubrimiento de la gran riqueza minera del Chocó en el siglo XVIII desencadenó el traslado masivo de africanos motivado por el amplio margen de rentabilidad de la explotación bajo el sistema esclavista (Sharp, 1975; Williams, 2005; Romero, 1995). En particular, la facilidad con la que se obtenían grandes cantidades de oro y platino producto de mano de obra esclava, generaron tal interés económico que la corona de España ordenó el bloqueo comercial del río Atrato entre 1698 y 1783, para frenar la exportación y contrabando de estos metales hacia otros lugares (Parsons, 1974).

El esfuerzo Real en términos militares para bloquear el paso comercial del río y monopolizar las rentas de esta comercialización da cuenta del flujo económico y las rentas que generaba la minería en el Chocó. Esta medida pretendía fortalecer económicamente al tesoro Real y el virreinato a través del recaudo de impuestos; sin embargo, dio pocos frutos pues el contrabando se mantuvo por la incapacidad de vigilar la producción y la facilidad con la que se intercambiaban los metales por mercancías traídas de otros países. Según Restrepo (1882), en esta época no existía registro de otro lugar en el mundo donde la naturaleza igualara las bondades lucrativas para la minería, ya que se podía extraer oro lucrativamente en cualquier lugar por debajo de 800 metros de altura. Incluso podía haber hallazgos tan abundantes para considerar que algunos suelos estaban compuestos completamente del metal precioso¹.

¹ Entre los informes de este siglo, Restrepo (1882) destaca hallazgos extraordinarios como piedras de oro de hasta 25 libras de peso y piedras de platino superiores a una libra, las cuales iban como donaciones especiales al Rey en España. Sobre estas no hay registro de reconocimiento especial por parte de España ni recompensa de libertad para los esclavos que realizaban los hallazgos.

La explotación minera en el Chocó alcanzó el mayor esplendor en la segunda mitad del siglo XVIII y tuvo el pico más alto de mano de obra esclava en la década de 1780 (Sharp, 1975). En términos absolutos, el departamento fue probablemente el territorio con la economía más importante para el recaudo tributario de todas las Cajas Reales durante ese siglo (Meisel, 2011). Considerando las distintas estimaciones del contrabando con otros países, el Chocó generaba entre un tercio y la mitad del oro y aportaba cerca de un cuarto de los recursos para los gastos militares e infraestructura de defensa, que representaban la mayor carga fiscal del virreinato (Restrepo, 1882; Meisel, 2011).

El siglo XVIII es quizá el mejor período para entender los matices institucionales conformados con el modelo económico chocoano. Ambos elementos deben interpretarse desde la relación clima, poblamiento y progreso de largo plazo, como ocurrió con los demás procesos de conquista. El clima se consideró hostil, insalubre e insoportable para la población migrante de Europa, principalmente por la alta incidencia de enfermedades que representaban una amenaza a la supervivencia (García, Ortiz y González, 2015; Jiménez, 2001; Sharp, 1975; Leal 2008; Acosta, 1901; Meisel, 2011; Restrepo, 1882). En consecuencia, el poblamiento de familias y mano de obra provenientes de España fue sustituido por la importación y esclavización de africanos, hábiles para la minería y con la capacidad de supervivencia a las condiciones del clima y la selva. La mano de obra esclava se consolidó como la base demográfica, y a partir de esta se forjaron instituciones cuya naturaleza represiva otorgaron al territorio una condición de exportador de riquezas sin utilización ni acumulación local (Sharp, 1975; Acosta, 1901).

Por otro lado, el poblamiento del virreinato de la Nueva Granada en la mitad del siglo XVIII estaba concentrado en el clima frío de la Región Central con el 57,9% de la población, mientras la Región Occidental, que integraba al Chocó, y la Región Caribe eran las menos pobladas con el 21,6% y 20,3% de la población, respectivamente (Meisel, 2011). Entre otros aspectos, Meisel (2011) plantea que el clima de las regiones era determinante para el poblamiento y la especialización productiva, que en el caso de la occidental dependía de la minería de Antioquia y Chocó. Este planteamiento ha sido demostrado en un aspecto más amplio como el predominio de los procesos de colonización a lo largo del mundo, donde además se integra al análisis la relación con las instituciones y el progreso de largo plazo

(Acemoglu, Johnson y Robinson, 2002; Sachs y Malaney, 2002; Bruhn y Gallego, 2012; Acemoglu, García y Robinson, 2012).

En este sentido, el Chocó y Antioquia permiten un análisis comparativo, donde el poblamiento constituyó un factor diferenciador que marcó rumbos distintos en el mediano y largo plazo. A pesar de que el Chocó tenía igual o mayor importancia minera en el siglo XVIII, era mucho menos poblado, al tiempo que las rentas de la actividad eran exportadas hacia ciudades con climas menos adversos donde residían las élites que impulsaron la industria local basada en esclavos (Sharp, 1975; Acosta, 1901). Para Meisel (2011), la diferencia determinante de la minería antioqueña se basó en la utilización de mano de obra mazamorrera o libre, lo cual ofrecía sostenibilidad económica en el largo plazo. Según su interpretación, la condición de la mano de obra en Antioquia permitió el tránsito hacia la consolidación de una élite empresarial y de comercio local, contrario al caso chocono. El autor plantea que la condición de esclavitud de los trabajadores en el Chocó fue determinante para la consolidación de instituciones opresivas que establecieron condiciones de vida miserables, pese a tener ampliamente el mayor aporte de riqueza per cápita al virreinato y a la corona de España.

A pesar de las ventajas naturales para la explotación de oro y platino, se ofrecían generosas concesiones e incentivos para impulsar los negocios mineros en el Chocó, al punto de presagiar una migración extranjera superior a la ocurrida en California con el descubrimiento del oro (Restrepo, 1882). Contrario a esta expectativa, la densidad poblacional y las características demográficas poco cambiaron en aquel territorio. El poco progreso económico del Chocó durante el siglo XVIII puede ser atribuible parcialmente a su escaso poblamiento, donde además del clima tuvieron importancia otros factores como la geografía y marginalidad fronteriza. Sin embargo, es necesario complementar esta interpretación con el contexto institucional esclavista de la época que también tuvo un efecto negativo en el desarrollo de largo plazo. Podría plantearse que si el Chocó hubiese atraído una migración bajo el contexto esclavista del siglo XVIII, probablemente se hubiese mejorado el desempeño económico. No obstante, también se hubiese dado lugar a la marginalización y desigualdad

mediada por divisiones raciales de progreso, como ocurrió en lugares donde residía una élite económica blanca y población esclava².

Posteriormente, hacia principios del siglo XIX, la minería continuó siendo la principal actividad económica en el Chocó, aunque la base de la población en condición de esclavitud comenzaba a declinar producto de la auto manumisión (Sharp, 1975). Por otro lado, el comienzo de la guerra de independencia ofreció incentivos a los esclavos para escapar del servilismo a cambio de luchar en favor de la República. Esto fue trascendental en el Chocó desde el punto de vista económico y social porque ayudó a cerrar el capítulo de la esclavitud décadas después. Esta provincia era un territorio económicamente estratégico para el virreinato y la corona de España, lo cual se evidencia en las confrontaciones por su control durante las gestas de independencia. Relatos de militares como los del General Joaquín Acosta y el ingeniero militar Agustín Codazzi documentan los esfuerzos de las tropas realistas por mantener el dominio sobre ese territorio librando varias batallas contra las tropas independentistas³. Algunas de estas batallas tuvieron lugar en el río Atrato, que era considerado como el punto más estratégico para el control comercial y militar del territorio. Esto implicó la composición de tropas independentistas que emplearon esclavos que apoyaron la liberación del departamento. De esta manera, la lucha por la independencia también marcó un punto de inflexión sobre la actividad minera y el empleo de mano de obra.

Con el aumento de la población libre durante la primera mitad del siglo XIX⁴, la minería cayó paulatinamente sin dejar de ser la base económica del territorio⁵. Esta transición puso fin a la hegemonía económica ejercida desde otras ciudades y convirtió la minería en un medio de producción y supervivencia para la población local, que redujo la dominación

² Un ejemplo regional son las tierras bajas del litoral Pacífico de tradición minera esclavista y las tierras andinas de población blanca, las cuales evidencian una división subregional de progreso establecidas por jerarquías raciales de propiedad de los medios de producción. Estas marcaron brechas de bienestar en el largo plazo.

³ Ver “Biografía del general Joaquín Acosta”. Soledad Acosta de Samper (1901). Librería colombiana Camacho Roldán & Tamayo. Bogotá, D.C. y “Memorias de Agustín Codazzi”. Banco de la República, 1973.

⁴ En 1825, cerca del 30% de la población estaba en condición de esclavitud. Ver estadísticas censales 1825-1864, (DANE).

⁵ Hacia 1824 y 1825, la minería en provincia del Chocó había caído notoriamente porque la población libre exigía el pago de jornales a los antiguos esclavos con lo cual redujeron considerablemente un margen de ganancias en las minas. Ver “viajes por Colombia 1823 y 1824”. Charles Stuart Cochrane. Banco de la República, 1994. Pg 282.

ejercida por las élites blancas. Al respecto, durante la comisión corográfica en la década de 1850, Agustín Codazzi describió esta actividad como una industria donde habían existido jerarquías raciales hasta la abolición de la esclavitud en 1851. Estas habían determinado dos condiciones del territorio opuestas desde el punto de vista económico. Por un lado se había conformado un territorio rico para los blancos moradores y empresarios de minas, quienes lograban atesorar oro y valores con rapidez para retirarse luego poderosos a otras tierras. Pero por otro lado, se había conformado un territorio pobre para la población residente porque individualmente el esclavo nunca obtuvo avance moral ni comodidad física, y colectivamente el territorio no obtuvo progreso social, sanitario o industrial. Entre otros aspectos, Codazzi anotaba:

“Antes de darse libre a los esclavos, la cantidad de oro explotada en el Chocó era, un año con otro de \$ 1.000.000, i la de platina de 20.000, habiendo quedado reducidos ambos productos como a su cuarta parte respectiva del año 1852 para acá. [...] para esos (los esclavos) el cantón ha sido i es pobre. Pobre cuando la producción anual de sus minas era de \$1.020.000, i pobre cuando no es sinó de \$255.000. No habiendo más diferencia entre las dos épocas, sinó esta: que ántes de 1852 los negros, o sea la población, no poseía nada, porque el producto de su trabajo era para sus dueños, es decir, porque no había distribución; i que después de 1852, esos mismos negros, o sea esa misma población, no posee nada, porque no trabaja, es decir, porque no hai producción. Individualmente hablando, esto es, con relación a los dueños de esclavos, la diferencia entre las dos épocas vale las tres cuartas partes, o mas, del oro que se estraía.”⁶

La documentación de precariedad del Chocó hasta la primera mitad del siglo XIX hizo hincapié en la condición miserable de los poblamientos locales, conformados por indígenas, esclavos y descendientes libres dispersos por la geografía de la explotación minera⁷. La élite económica de Popayán había sido una de las mayores beneficiadas de esa explotación. Esta

⁶ El Neogranadino No. 285, Bogotá 1 de diciembre de 1853, pág. 443.

⁷ Se puede ver: Soledad Acosta de Samper (1901). Biografía del general Joaquín Acosta. Librería colombiana Camacho Roldán & Tamayo. Bogotá, D.C.; Jorge Brisson (1895). Exploración en el alto Chocó. Imprenta nacional. Bogotá, D.C; Memorias de Agustín Codazzi. Banco de la República, 1973.

ciudad recibió buena parte de las familias ricas provenientes de España y llegó a ser de las ciudades más prósperas del virreinato, en parte, porque su élite poseía minas en la provincia chocona, cuya renta sirvió de inversión para impulsar su progreso económico⁸.

Como territorio, podía interpretarse que el Chocó había sido pobre porque el contexto institucional no había permitido construir algún progreso en el bienestar local. Por el contrario, las instituciones mantuvieron un orden opresivo sobre la población esclava como condición de rentabilidad de la explotación de los recursos mineros. En consecuencia, el contexto institucional entre los siglos XVII y XIX generó simultáneamente distintos grados de progreso, variando potencialmente de acuerdo a las jerarquías interpuestas entre blancos, negros, residentes y foráneos.

La comprensión del Chocó como territorio pobre pudo surgir con el fin de la esclavitud porque hasta entonces la explotación esclavista le había otorgado solamente una condición de exportador de riquezas de capital donde no se consideraba el bienestar local como un fin. Abolido el sistema se adquiría una nueva condición de nacionalidad y territorio. Este cambio también demandaba una visión económica inseparable de la búsqueda del progreso propio que había sido ignorado hasta entonces. No obstante, esta transición atravesó oposiciones y discrepancias morales por parte de quienes habían ejercido hegemonía racial y económica⁹. En cabeza de la comisión corográfica, Codazzi anotaba al respecto:

“Los antiguos amos de esclavos declararán, que, a su juicio, con el nuevo orden de cosas el canton no adelantará; i sin disputarles ni negarles la razón que los asista, por nuestra parte no les ayudaremos a lamentar la no continuación del antiguo sistema, pues ya hemos visto el brillante pié de riqueza i de civilización en que

⁸ Ver: reseña de la ciudad de Popayán contenida en el Censo de población de 1912.

⁹ Desde el contexto nacional se afirmaba “La abolición de la esclavitud no es, entre nosotros, una cuestión filosófica, sino una cuestión política y económica, i como tal ha de ventilarse si se quiere llegar a buenos resultados [...] Por tanto, libertar de repente a todos los esclavos seria poner en grave crisis económica el país i provocar el desencadenamiento de innumerables delitos” Manumisión de esclavos. El Neogranadino, No. 50. Bogotá 23 de junio de 1849.

En el contexto local, el General Joaquín Acosta afirmaba que el fin del sistema esclavista solo podía ser defendible teóricamente porque en la praxis causaría graves afectaciones económicas al futuro del Chocó. Ver: Soledad Acosta de Samper (1901). Biografía del general Joaquín Acosta. Librería colombiana Camacho Roldán & Tamayo. Bogotá, D.C.

dejaron los señores amos aquel país, después de haberlo explotado con sus esclavos por el espacio de mas de tres centurias.”¹⁰

Puede agregarse que la explotación esclavista como condición del aprovechamiento económico, también impuso una trampa de pobreza que trascendió después de la abolición. Por una parte, este sistema había brindado los medios materiales para el sostenimiento de la fuerza de trabajo hasta un punto económicamente explotable. Sin embargo, también mantuvo la población pobre y despojada de la posibilidad de construir su propio adelanto social y tecnológico, como el que acumularon los dueños de esclavos y la mano de obra libre del país¹¹. En este sentido, Sharp (1975) agregó que la condición de esclavitud fue el determinante de la extraordinaria rentabilidad de la explotación de los recursos mineros del Chocó, pero también impuso una pobreza mediada por la dominación económica, racial y política de las élites blancas.

A pesar de eliminarse la carga extractiva sobre la minería desde otras ciudades, la industria se contrajo y dejó de ser rentable. La contracción minera en la segunda mitad del siglo XIX pudo obedecer a la falta de capacidad local para administrarla como un medio de crecimiento económico. Para Leal (2008), lejos de convertirse en una actividad lucrativa para los habitantes, la minería pasó a representar una forma de libertad e independencia en el manejo del tiempo y sus vidas. Estos por su parte pasaron a afrontar un nuevo modelo de nación y optaron por sobrevivir para sí mismos y por sus propios medios, procurándose del medio las necesidades mínimas de la vida como siempre fue su realidad bajo el virreinato y principios de la República (Leal, 2014; García, Ortiz y González, 2015). Esta transición hacia la dependencia del medio para suplir estándares mínimos de vida puede entenderse como el inicio del paradigma socioeconómico sobre el cual se compara las brechas económicas más recientes.

¹⁰ El Neogranadino No. 285, Bogotá 1 de diciembre de 1853, pág. 443.

¹¹ El sostenimiento de la esclavitud constituía el soporte de la rentabilidad económica de la explotación minera del territorio al tiempo que la creciente condición de libertad representaba una amenaza contra la sostenibilidad minera a principios del siglo XIX. Esto se debió a que este sistema, por su concepción, impidió el progreso tecnológico local que permitiera la evolución a uno más eficiente, que incorporara el trabajo minero bajo acuerdos salariales. Ver “viajes por Colombia 1823 y 1824”. Charles Stuart Cochrane. Banco de la República, 1994. Pg 282.

A pesar de lo anterior, el discurso institucional ignoraba las consecuencias que aquel sistema tuvo durante dos siglos y se interpretaba la pobreza como una resistencia local al progreso en lugar de un tardío y tropezado comienzo hacia un capítulo de sociedad dentro de la vida republicana:

“No es la falta de sociedad, no es la escasez de recursos de toda clase, no es lo rigoroso i lo ingrato del clima, ni aquel cielo siempre cubierto i tempestuoso, ni aquel laberinto de selvas, de ciénagas i de ríos, ni aquellos montes poblados de víboras, ni aquella atmósfera pesada, calida i recargada de vapores, de miasmas i de insectos; nada de eso es lo que mas i principalmente acongoja el ánimo del que llega al Chocó, no en busca de oro, sinó a estudiar, ademas de la naturaleza allí tan espléndida i tan rica, el estado del hombre en aquellas tierras, que con las riquezas que han producido tendrían para ser el país mas próspero i poblado del mundo. Lo que contrista desde que se ve al primer habitante, desde que se palpa la primera calamidad, desde que se entra en la primera poblacion, es la salvaje estupidez de la raza negra, su insolencia bozal, su espantosa desidia, su escandaloso cinismo. Razón tienen, pues, i de sobra! Los antiguos dueños de esclavos para amostazarse, para enfurecerse, para desesperarse, cuando, después de su ejemplo, i a pesar de sus esfuerzos, ven i tienen que sufrir en aquella provincia a los negros recién libertados, es decir, recién sustraídos de su paternal proteccion, tan estólidos, tan mañosos, tan insolentes i tan bárbaros!¹²”

De acuerdo con Jiménez (2001), las condiciones geográficas del Chocó y la discriminación socio jurídica habían sido condicionantes del orden institucional y dificultaron la integración con el resto de la nación. Sin embargo, la precariedad de las condiciones de vida en el territorio se naturalizaba como producto de la insensatez de los antiguos esclavos más que una condición impuesta por aquel sistema:

"Pero al verse de repente libres; al pasar del estado de esclavitud al de dueños de sí mismos, sin preparacion, sin hábitos de libertad, sin costumbres de virtud, sin deseo de comodidades que no conocen ni imaginan, han pasado de siervos de hombres, a

¹² Agustín Codazzi. El Neogranadino No. 285, Bogotá 1 de diciembre de 1853, pág. 442.

siervos de vicios; tienen las manos libres, pero el alma i el corazon esclavos; han confundido la independencia con la altanería; la libertad de escojer trabajo con la libertad para no trabajar; la igualdad de derechos con la igualdad de miseria; la dignidad de hombres libres con la insolencia de déspotas."¹³

Más allá del derecho a ser libres, la República nunca priorizó oportunidades para la población del Chocó, tampoco la urgencia de proveer compensaciones sociales como sí lo realizó con los dueños de esclavos¹⁴. Esto mantuvo un grado de dominación racial y mantuvo enfrentada a la población, restringiendo el nuevo rol que pudo asumir el territorio para la nación. Una interpretación institucional de este contexto social es aquella expuesta por Agustín Codazzi, quien argumenta:

*"[...] ¿qué, sinó ignorancia i estupidez, pueden tener unos esclavos de ayer, por cuyo mejoramiento físico o moral jamas hicieron nada sus dueños? ¿Qué, sinó insolencia i mala voluntad pueden albergar unos corazones que la servidumbre, la avaricia i la crueldad envenenaron con el odio i la provocacion? ¿Cómo, sinó cruzados, han de querer tener unos brazos que crecieron entre hierros, i cuya larga tarea, para provecho ajeno, concluyó ayer, i empezó con la vida del esclavo? ¿Qué moral, qué pundonor, qué buenas costumbres hai derecho para exigir, o motivo siquiera para esperar, de parte de unos seres nacidos en la ignorancia, nutridos con la miseria, criados en la abyección, i abandonados a sus instintos? [...] Si sus dueños los hubieran vestido i alimentado mejor, ellos hoi trabajarían para satisfacer esas necesidades que ahora no los aquejan ni estimulan; si hubieran ilustrado su espíritu i educado su corazón, ellos serian hoi otros; serian hombres i no casi fieras; verían en el blanco un semejante suyo, no un enemigo; serian una parte de la sociedad, no una amenaza contra ella."*¹⁵

¹³ *Ibíd.*

¹⁴ De acuerdo a la orden impartida, los propietarios de aquellos esclavos que acudieron a prestar el servicio militar recibían un documento con el valor del esclavo, para ser pagado por la nación en un plazo de diez años. Ver "viajes por Colombia 1823 y 1824". Charles Stuart Cochrane. Banco de la República, 1994. Pg 282.

¹⁵ El Neogranadino No. 285, Bogotá 1 de diciembre de 1853, pág. 442.

Se puede destacar que las fallas de la institucionalidad colonial no fueron compensadas por las reformas liberales en la República. Por consiguiente, el nuevo sistema de sociedad se construyó anclado a los argumentos coloniales sin el respaldo de la nación. A pesar de estar dominados externamente por una élite política y económica, la inexistencia de una élite residente que ayudara a desarrollar medios de producción, bienes públicos y mejores instituciones, pesó negativamente en la evolución del Chocó en la segunda mitad del siglo XIX¹⁶. Por el contexto racial, la baja composición de la población blanca relativa al resto también pudo tener efectos negativos en el largo plazo sobre el ingresos, desarrollo y bienes públicos (Bonet y Meisel, 2006).

Lo anterior ayuda a explicar la falta de esfuerzos para consolidar mejores bases sociales, medios de producción y bienes públicos en la provincia que más sufrió la expropiación de sus recursos. Un ejemplo de saqueo y abandono a pesar de la magnitud de su contribución económica fue Nóvita, epicentro de la minería y capital del Chocó en la mitad del siglo XIX:

“En Nóvita no hai escuela, no hai iglesia, no hai establecimientos públicos ni privados, ni talleres, ni conventos, ni oficinas, i casi ni jente. I aunque muchas fortunas; sobre todo las de varios poderosos del Sur de la República, han sido formadas ahí, los que han ido a explorar sus ricas minas no han dejado señal de su residencia ni huella de su tránsito. Recoger bastante oro, bastante platina, i recogerlos aprisa, vivir entre tanto sobre una barbacoa, i entre el fango i la maleza, como los cerdos i con ellos; alimentarse con plátano, que brindan los campos, i con pescado que ofrecen los ríos, regalándose en los días grandes con un palmo de tasajo, conducido desde el Cauca; andar casi desnudo, el pie en el suelo, una camisa de listado i unos altos i estrechos pantalones de dril; zambullirse, buzos codiciosos, en aquel mar de calor, de humedad, de miasmas i de plaga, con riesgo de la vida i la pérdida de la salud, por amontonar a todo trance i a toda carrera, con el trabajo del esclavo, fuertes riquezas que ir luego a disfrutar a otra parte, eso, i nada más que eso, es lo que han hecho los exploradores de minas en aquel país, que luego han

¹⁶ Un ejemplo de estas élites fueron los Holguín Mallarino, familia de tradición política residente en Cali pero dueños de minas en el Chocó. Carlos Holguín Mallarino, Presidente de la República entre 1888 – 1892, nació en Nóvita-Chocó mientras su familia supervisaba sus negocios en la provincia.

abandonado, sin dejar en él un monumento de piedad, ni una muestra de civilización, ni un recuerdo de gratitud, ni un rastro siquiera de buen gusto, de decencia, de racionalidad.”¹⁷

En síntesis, el rezago del Chocó hasta la primera mitad del siglo XIX pudo obedecer a varios factores. Por un lado, el clima desincentivó el establecimiento de población migrante de España, por lo que el interés económico sobre el territorio fue expropiar los recursos mineros e invertir sus rentas en otras ciudades. Para esto se importó mano de obra africana sometida a la esclavitud, quienes conformaron la base demográfica y productiva. Sin embargo, las instituciones que gobernaron este sistema fueron represivas y restringieron el progreso local a partir de la explotación minera. La transición hacia el modelo republicano permitió el reconocimiento paulatino de derechos sociales, pero no integró el territorio al orden institucional por motivos políticos, económicos y raciales. Esta desarticulación condicionó el desempeño económico posterior, que además de ser precario se sostuvo en el mediano y largo plazo.

3. La crisis social y el nuevo paradigma económico: el canal interoceánico y el auge de productos naturales (1855- 1910)

A comienzos de la segunda mitad del siglo XIX, surgió un nuevo paradigma de progreso que distinguió dos concepciones contrapuestas del potencial del Chocó. La primera era la interpretación como territorio de esclavos, sin benefactor y abandonado a la suerte y codicia de los aventureros del oro (García, Ortiz y González, 2015; Jiménez, 2001; Leal, 2008; Acosta, 1901). Por su parte, la segunda interpretaba un nuevo porvenir a partir de los remanentes mineros y principalmente por la aptitud para conectar el comercio interoceánico que requería el mundo (West, 1952; Sharp, 1975; McCosh, 1977). Sin embargo, el nuevo paradigma no logró anteponerse a la tradición histórica, probablemente por la ausencia de una élite local representada en el discurso del progreso republicano. Pese a ser en el pasado una provincia económicamente estratégica, se ignoraron los requerimientos para la

¹⁷ Agustín Codazzi. El Neogranadino No. 285, Bogotá 1 de diciembre de 1853, pág. 442.

construcción de bienes públicos como el camino de herradura hacia el Cauca¹⁸ y el canal de comercio interoceánico a través de los ríos de la provincia¹⁹. El desinterés nacional por priorizar los medios de desarrollo en el Chocó probablemente demuestra su marginalidad en el discurso de desarrollo republicano.

Varias expediciones técnicas internacionales fueron realizadas para explorar las alternativas de construcción del canal interoceánico por el Chocó (Lane 1854; Trautwine, 1854; Michler, 1861; Collins, 1874). Estas tuvieron conclusiones con diversos grados de optimismo sobre las ventajas comparativas referente a las otras posibles rutas en el continente. Las propuestas a través de México, Panamá, Honduras, Nicaragua y Chocó recibieron particular atención del congreso de los Estados Unidos, el cual contrató estudios técnicos para seleccionar la ruta más estratégica²⁰. Entre los conceptos favorables, uno en particular pidió al congreso de los Estados Unidos la construcción del canal interoceánico a través del Chocó, a pesar de ser la opción geográfica más distante, justificando que la tasa de retorno y la estabilidad geológica del terreno eran ventajosas frente a las otras alternativas (Collins, 1874). Considerando todas las posibles rutas, el costo del canal interoceánico por el Chocó tendría un costo oscilante entre 53,9 y 90,1 millones de dólares.

Indiscutiblemente, el Chocó ganó importancia en la agenda internacional por su posición estratégica para el comercio interoceánico. Estados Unidos lideró las relaciones bilaterales infructuosas con la República de la Nueva Granada para asegurar la construcción del mismo. El 23 de marzo de 1854, en la ciudad de Vélez, la República Nueva Granada en cabeza de José María Obando celebró un contrato con Estados Unidos que acordó los términos de la

¹⁸ En 1853, Ramón Miller, miembro de la cámara provincial, reiteraba una solicitud para la construcción del camino de juntas del Tamaná: *“la Gobernación no duda que el Ciudadano Presidente convendrá con lo que la cámara exige; porque estando interesado por la prosperidad i progreso de los pueblos, no puede hacer mayor bien a las provincias del Cauca i Chocó, que el facilitar que se ponga de herradura tan interesante vía de comunicación.”* El Neogranadino No. 262, Bogotá 22 de julio de 1853, pág. 261.

¹⁹ La posibilidad de crear un canal interoceánico a través del Chocó se conocía desde principios de la República al punto que Simón Bolívar ordenó adelantar los estudios para su construcción en la década de 1820. A pesar de esto, el proyecto no parece figurar en la agenda del país durante las décadas siguientes.

²⁰ Ver: Charles H. Davis, 1867. *Interoceanic Canals and Railroads between the Atlantic and the Pacific Oceans*. Reporte del Observatorio naval de Estados Unidos.

construcción del canal y la concesión del territorio por un término de 99 años²¹. Pese a esto, el canal no se construyó a través de este territorio. Además, poco se destaca algún esfuerzo liderado por la República para impulsar la construcción de la obra. Una explicación del desinterés nacional obedece a consideraciones meramente políticas basadas en la importancia marginal del Chocó en la agenda de desarrollo del país (White, 1883).

Durante el resto del siglo XIX, la minería tuvo menos protagonismo mientras que otras actividades extractivas diversificaron los ingresos de la población local²² (White, 1883; Leal, 2014). Según Leal (2014), esto produjo que una pequeña élite local blanca se instalara en el Chocó, motivados por las oportunidades económicas de la comercialización de nuevos productos como la tagua y el caucho. Lo anterior generó un auge de productos naturales en el territorio hasta el siglo XX. El portafolio de actividades extractivas se diversificó entre minería de oro y platino, recolección de tagua y la extracción de caucho (Leal, 2008; García, Ortiz y González, 2015; Michler, 1861; White, 1883; Collins, 1874).

La exportación de caucho y tagua se convirtió en una actividad rentable que generó la migración desde las antiguas zonas mineras hacia nuevos territorios, donde el aprovechamiento se combinaba con algunos cultivos y la pesca de subsistencia (Collins, 1874; Leal, 2008, Cano, 2015). En 1875, estos productos eran los principales bienes comercializados por el río Atrato, por encima del oro y el platino²³. Para Leal (2008), estas actividades lejos de ser altamente lucrativas para los pobladores, como era el caso de los comerciantes, derivaban en conflictos territoriales motivados por los intentos de privatización de las tierras y el acceso al recurso. Su análisis concluyó que la disputa por los territorios favoreció a las comunidades, permitiéndoles el control de estos territorios baldíos

²¹ Para este propósito, el 15 de abril de 1854 se creó la compañía “The Atlantic and Pacific Canal Company” en Nueva York, la cual llevaría a cabo la construcción del canal. Ver: Frederick Collins, 1874. *The Isthmus of Darien and the Valley of the Atrato Considered with Reference to the Practicability of an Interoceanic Ship-Canal. Journal of the American Geographical Society of New York.* 138-165.

²² Ver: Juan Galindo, jefatura municipal de Atrato - Quibdó, 22 de agosto de 1874. “*despues de sancionada la libertad de esclavos, con los cuales se hacia la explotacion de minas o mineras, la industria ha decaido considerablemente, i se sostiene por medios imperfectos i empíricos, como el conocido con el nombre de lavaderos, en que no entra la accion colectiva, sino la simple individual, en el lavado de las arenas aluviales de los rios*” en anuario nacional de estadística de 1875

²³ En 1875 el comercio que se realizaba a través del río Atrato no tenía como principales productos al oro y el platino sino el caucho y la tagua, de acuerdo al anuario general de estadística de 1875.

y la autonomía sobre ellos²⁴. La extracción del caucho fue importante en el departamento y se mantuvo durante la segunda mitad del siglo XIX hasta la crisis de precios internacionales en la primera década del siglo XX. Los registros nacionales muestran que el aprovechamiento del caucho y la tagua tenían una importancia económica sobresaliente durante este período²⁵. El valor de estas exportaciones se mantuvo con un desempeño excepcional, incluso superando al platino hasta la primera década del siglo XX.

Otra actividad que diversificó la actividad económica fue la extracción de maderas, con algunos aserríos localizados en Quibdó, Riosucio y Sautatá (Leal y Restrepo 2003; González, 1997; Brewer, 1982). Según Leal y Restrepo (2003), estas maderas se despachaban en bruto principalmente hacia los puertos de Cartagena y Barranquilla, de donde posteriormente se exportaban. Su análisis argumenta que la industria, pese a sostenerse por varias décadas, fue poco rentable para los nativos y representó una actividad secundaria de subsistencia.

Posiblemente el rezago social colonial, la falta de medios de producción y la marginalización política y económica durante la segunda mitad del siglo XIX, fortalecieron la dependencia de recursos naturales como la alternativa de supervivencia en el territorio. De este período puede interpretarse que el surgimiento de otros productos naturales atrajo nuevas oportunidades económicas para subsistencia de las comunidades, las cuales se dispersaron por los ríos en disputa por el acceso a los recursos. Sin embargo, esta dispersión pudo influir en el precario progreso colectivo en calidad de vida y acceso a bienes públicos durante la segunda mitad del siglo.

Para Leal (2008), este atraso mantuvo jerarquías socioeconómicas locales, que estuvieron suscitadas por divisiones raciales del trabajo y arreglos de intercambio comercial entre campesinos, mayoritariamente afrodescendientes dispersos por las riberas de los ríos, y una minoría blanca, dueña de capital y el comercio inclinados a un estilo de vida urbano. Estas diferencias estuvieron mediadas por la dispersión rural de los asentamientos poblados que, según Leal (2008), comenzaron a revertirse con la construcción de iglesias y algunas escuelas

²⁴ El dominio comunitario de estas tierras permaneció hasta la titulación colectiva de la ley 70 a finales del siglo XX.

²⁵ Ver: cifras de producción en el anuario general de estadística de 1875.

que propiciaron la agrupación de la población en centros poblados en el siglo XX. En este sentido, el censo poblacional de 1905 evidencia la existencia de nueve planteles de instrucción pública entre las provincias de Atrato y San Juan²⁶.

En el comienzo del siglo XX, si se analiza la interpretación institucional sobre la evolución en las décadas anteriores, se preservaba el juicio discursivo acerca de las causas y la naturaleza del rezago en la calidad de vida. Esta interpretación puede realizarse a partir informes oficiales de la visita de una comisión de gobierno central al Chocó en 1908:

“La ingénita indolencia del negro, su pereza y la facilidad con que hasta el presente se ha procurado lo necesario para la vida y aún para atender á sus vicios, han creado en él, no malos hábitos de trabajo sino absoluta ausencia de él, por esta razón casi puede decirse que no debe contarse con él, como una ayuda, para grandes empresas, mientras no se les eduque convenientemente, y se les obliga a trabajar siquiera 10 horas diarias²⁷.”

La comisión tenía el propósito de explorar las condiciones locales y comprender las posibilidades de desarrollo del Chocó. Esta fue concluyente sobre la precariedad en la que vivían los habitantes, pero ambigua en su comprensión de las oportunidades que tenía el territorio. Resaltaba que, además de la carencia de industrias, no había en la zona gran cosa desarrollable. Sin embargo, destacaba que los depósitos mineros representaban un potencial económico para la región, aunque dependía de grandes inversiones de capital y tecnología. El informe expresaba que en la provincia solo se había explotado el oro y el platino de las minas que no requerían grandes capitales, conocimiento o trabajo a escala, mientras los grandes depósitos de aluvión eran aún mayores y estaban casi intactos. Ante este panorama, la comisión anticipaba que las circunstancias normativas y económicas del país solo favorecerían a empresas en manos de sociedades extranjeras, pero estas no generarían algún grado de progreso local:

²⁶ Posteriormente, en 1912 existía una destinación de recursos para la instrucción pública primaria subsidiada por auxilios financieros de la Nación. De acuerdo al censo para ese año, se destinó la suma de 12,000 pesos de las rentas locales y la nación destinó un auxilio de 4,700 pesos para la expansión de la educación primaria.

²⁷ Enrique Escobar y Juan C. Olier, “Informe de la comisión nombrada para explorar el Chocó y sus posibilidades de desarrollo” junio 8 de 1908, AGN.

*“Empresas de gran magnitud y en manos de sociedades extranjeras –dadas las actuales circunstancias estas son las únicas en capacidad de acometerlas– dan a la Nación o, si se quiere, solo a la comarca más fama que provecho verdadero, pues las actuales leyes son en la materia demasiado liberales”*²⁸

Lo sucedido posteriormente a comienzos del siglo XX permite argumentar que este análisis fue premonitorio. La minería en estos años volvió a ser el eje económico más importante producto de la importación de tecnología mecanizada que transformó la industria. No obstante, el choque generado en la eficiencia iba a generar poco desarrollo local, pues el territorio transitaría hacia una economía de enclave basada en el poco uso de mano de obra y la exportación de capitales monetarios con poca utilización y encadenamiento local. La explotación económica de los recursos mineros del territorio pasó de un sistema esclavista e ineficiente a uno mecanizado de enclave en manos de capitales extranjeros. Lo sucedido en los años de la mecanización dividió la industria minera en dos capítulos igualmente excluyentes en términos de beneficios económicos para la población local.

4. Mecanización minera, auge del platino, la agroindustria y la caña de azúcar: época de progreso socioeconómico (1911 - 1935)

De acuerdo con Rausch (1940a), Colombia había fijado su interés en los depósitos de platino desde la década de 1890 a partir de la creciente demanda internacional, para lo cual facilitó la inversión extranjera y la apropiación de títulos de explotación en el Chocó. Las disputas por estas concesiones entre inversionistas extranjeros convergieron en la asociación y posterior constitución de una única compañía minera en 1914, la Chocó Pacífico (Leal, 2009; Rausch, 1940a). A partir de esta década, se importó tecnología que aumentó la eficiencia y generó un salto en la producción de platino²⁹. Esta tecnificación coincidió con el aumento en los precios internacionales durante la primera guerra mundial³⁰. Según Rausch (1940a),

²⁸ *Ibíd.*

²⁹ De acuerdo con el anuario estadística general de 1930, la producción creció sostenidamente a partir de 1910, triplicando su volumen al final de la década.

³⁰ Los precios internacionales por onza troy pasaron de 33 dólares en 1910 a 111 dólares en 1920.

Rusia representaba por amplio margen el primer exportador mundial del mineral, pero con la revolución de 1917 su producción cayó cerca de 84%, con lo que Colombia se convirtió en el principal productor. El precio internacional aumentó por la caída de la producción rusa y la importancia singular del metal en la fabricación de tecnología militar durante la primera guerra mundial. A lo largo de esta coyuntura, las exportaciones de platino convirtieron a Colombia en un país estratégico para los Estados Unidos y países aliados por el abastecimiento de su demanda militar (Raush, 2014b).

Este auge minero llevó el Chocó a un período de auge económico donde las exportaciones de platino fueron sobresalientes y superaron la de algunos productos tradicionales del país (Robledo, 2019). La explotación minera se concentró en pocas minas, principalmente en los depósitos más ricos en platino³¹. Estos depósitos fueron aprovechados principalmente por la compañía Chocó Pacífico, que llegó a ser la mayor beneficiaria de la bonanza (Leal, 2009; Gonzales, 1997; Varela, 2013; Rausch, 1940a). La tecnificación generó continuos conflictos locales producto de daños colaterales, como la afectación del cauce del río Condoto y de minas privadas de familias locales, así como la destrucción de cultivos y viviendas de muchos residentes (Varela, 2013). Según este autor, lo anterior generó protestas y levantamientos sociales que en algunos casos forzaban indemnizaciones y reivindicaciones sobre el derecho al trabajo de los mineros locales, quienes se sirvieron de la operación mecanizada de la Chocó Pacífico para acceder al recurso. Varela muestra que el agregado de la explotación realizada por mineros independientes en el territorio alcanzó el de esta empresa entre 1922 y 1930.

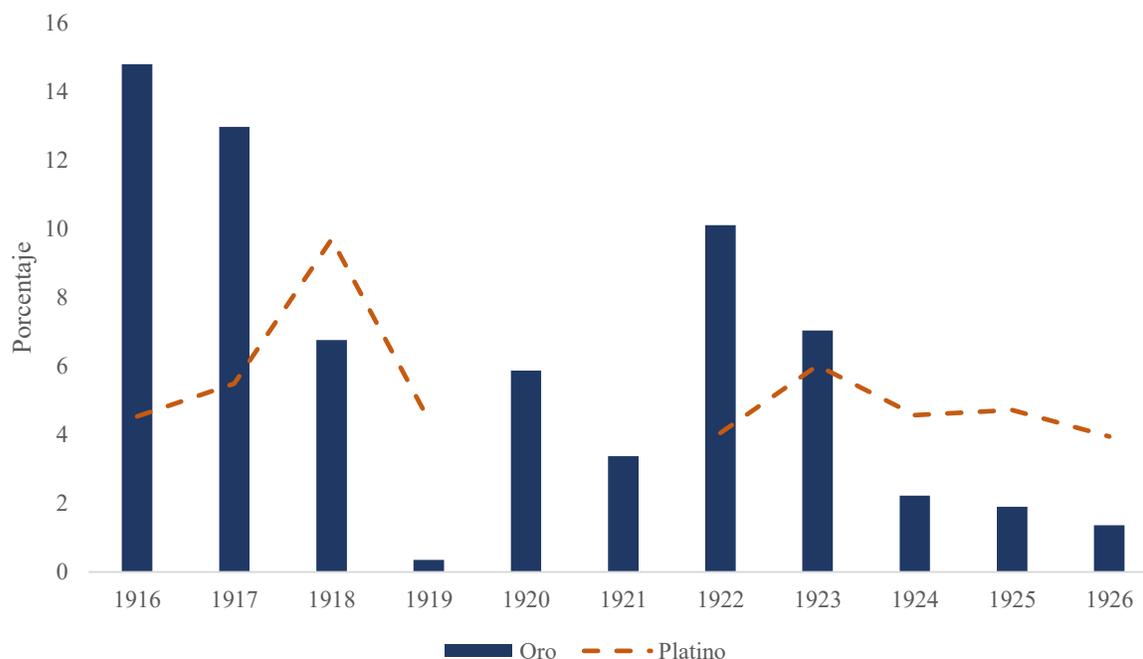
La segunda y tercera década del siglo XX propiciaron cambios económicos importantes de corto aliento jalonados principalmente por la comercialización de metales³². Una buena ilustración de la dimensión del auge minero del período 1916 – 1926 es el valor de las exportaciones de platino. En 1918 el valor de estas alcanzó el 9,7% del total de exportaciones del país. Si se comparan normalizadas por la población, estas representaron cerca de siete

³¹ Según el censo poblacional de 1912, entre 1907 y 1912 existían cerca de 1850 minas. Sin embargo, la operación intensiva se había concentrado en 20 de ellas, mientras que otras 110 surtían trámites de titulación.

³² El auge minero estuvo jalonado principalmente por la minería de platino, puesto que su valor era superior al del oro nacional. Además, la participación del Chocó en el oro nacional había caído a un promedio de 15% entre 1934 y 1935. (anuario nacional de estadística, 1933).

veces el promedio nacional³³. Además, las exportaciones de platino superaron los productos nacionales tradicionales como el oro durante algunos años en este período (Gráfico 1).

Gráfico 1. Platino y oro como porcentaje de las exportaciones totales, 1916 - 1926

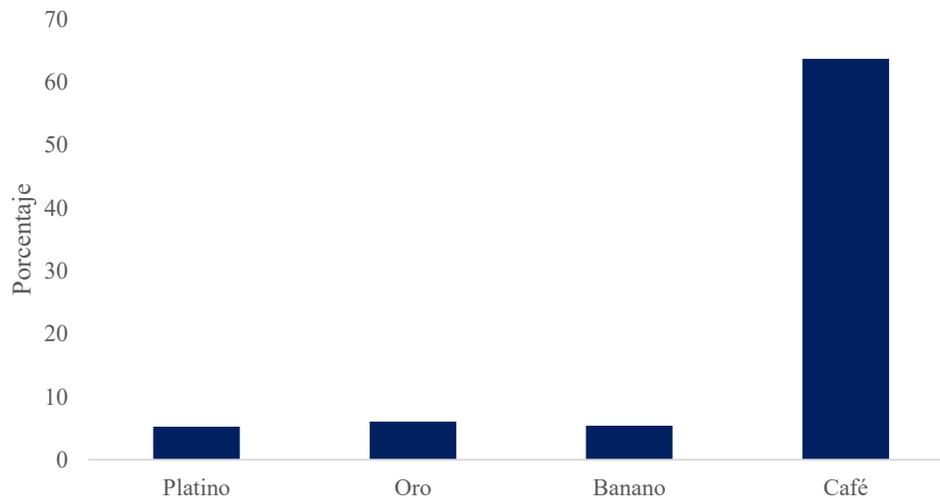


Fuente: DANE, anuario de comercio exterior de 1916. GRECO (2002). Cálculos del autor

A pesar de que las exportaciones del país eran moderadas durante este período, tenían una participación destacable con respecto al PIB (Greco, 2002). Adicionalmente, si se comparan con el promedio exportado de otros productos nacionales entre 1916 y 1926, se evidencia que el platino sostuvo una participación sobresaliente. Por ejemplo, el promedio de la participación de platino en esos años fue comparable a las de oro y banano, aunque tuvo menor relevancia si se compara con las exportaciones de café (Gráfico 2).

³³ Cálculos realizados con las cifras reportadas en el anuario de comercio exterior 1918 y el censo de población del mismo año.

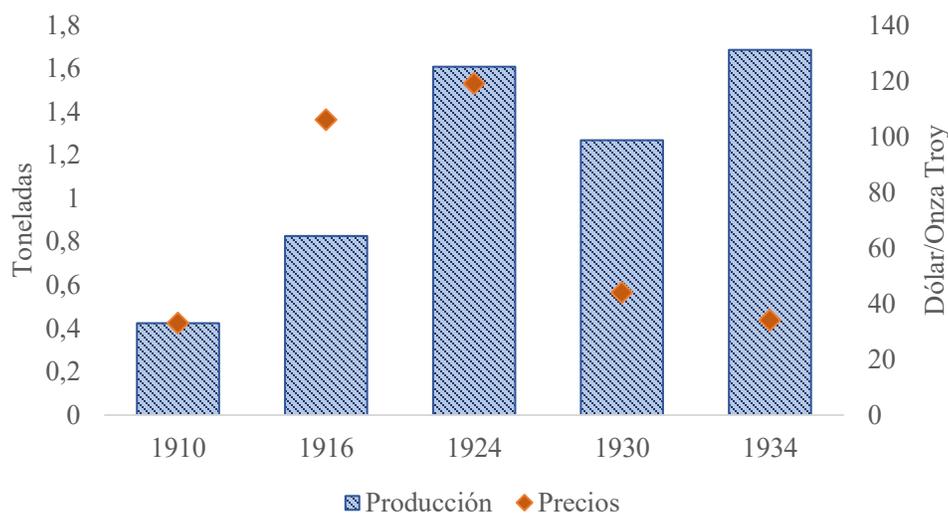
Gráfico 2. Promedio de participación de los principales productos en las exportaciones totales entre 1916 y 1926



Fuente: DANE, anuario general de estadística de 1930. Cálculos del autor

El aumento de la producción de platino respondió a la mecanización y al choque en los precios internacionales del metal. El precio por onza troy pasó de 33 dólares en 1910 a 119 dólares en 1924, siendo este el valor más alto durante la primera mitad del siglo. En consecuencia, la producción anual pasó de 0,43 toneladas en 1910 a 1,6 toneladas en 1924, la cual fue la más alta en las primeras tres décadas. Diez años después, a pesar de la normalización de los precios, el volumen anual continuaba con alto desempeño como resultado de la eficiencia de la explotación mecanizada (Gráfico 3). El promedio de producción entre estos años se mantuvo por encima de 1,3 toneladas.

Gráfico 3. Producción de platino y precios internacionales, 1910 y 1934



Fuente: DANE, anuario general de estadística 1930-1949. U.S. Geological Survey, (2013). Metal prices in the United States through 2010: U.S. Geological Survey Scientific Investigations Report 2012-5188, 204 p. Cálculos del autor

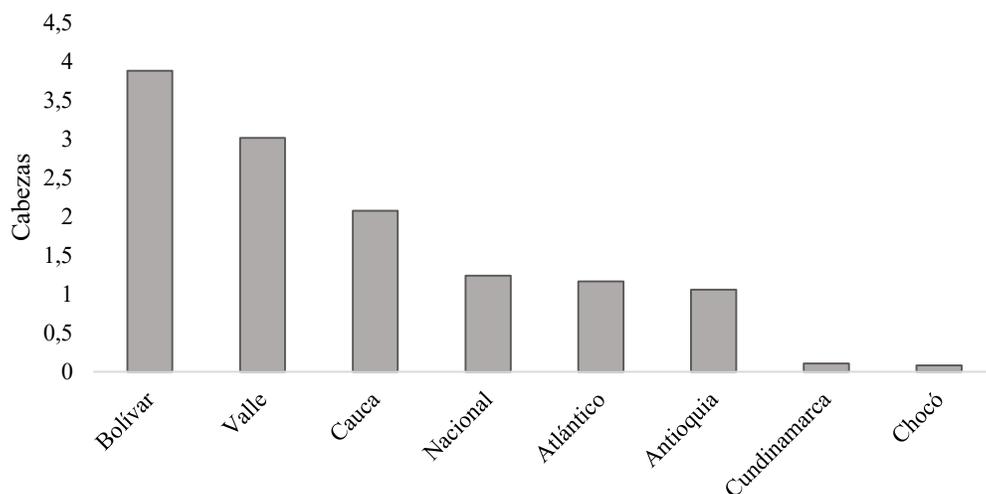
El auge del platino pudo ayudar a la creación de algunas empresas en el sector industrial y comercial, con la apertura de algunas casas comerciales y fábricas de muebles, pastas, jabones, gaseosas y confites (González, 2003). La industria minera se había centrado en la explotación de minas con mayor riqueza de platino. Sin embargo, el Chocó perdió importancia en las explotaciones de oro a pesar de la mecanización y el aumento de la eficiencia. En 1934, la producción fue de 1,88 toneladas, lo cual representaba solo el 17,4% del total nacional, por debajo de Antioquia que generaba el 53,2%³⁴.

Por otro lado, la industria pecuaria fue poco destacable durante el auge económico. Las cifras de 1916 normalizadas por la población, muestran que el departamento tenía una productividad pecuaria precaria respecto al resto del país³⁵. La producción animal per cápita alcanzaba cerca del 2%, 2,5% y 8,5% de Bolívar, Valle de Cauca y el promedio nacional, respectivamente (Gráfico 4). La participación en la producción total también fue pobre, generando solo el 0,08% del agregado nacional (Gráfico 5).

³⁴ Cálculos basados en el anuario de comercio exterior de 1934.

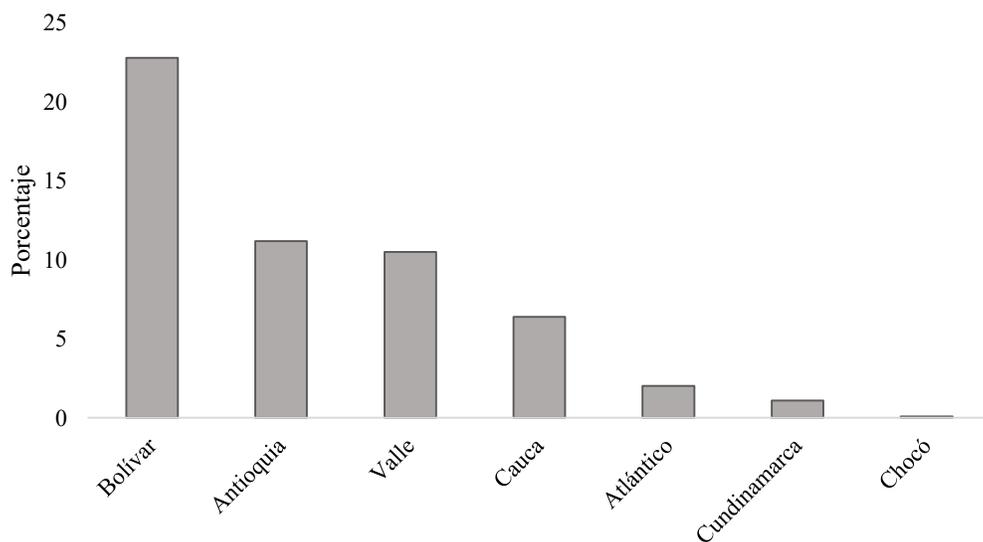
³⁵ En este cálculo se incluyó la producción de ganado asnal, cabrío, caballar, porcino, lanar, mular y vacuno, cuyos valores están agregados por cabezas producidas.

Gráfico 4. Producción animal por habitante en departamentos e intendencias, 1916



Fuente: DANE, anuario estadístico 1916 – 1917. Cálculos del autor

Gráfico 5. Producción animal en departamentos e intendencias, 1916



Fuente: DANE, anuario estadístico 1916 – 1917. Cálculos del autor

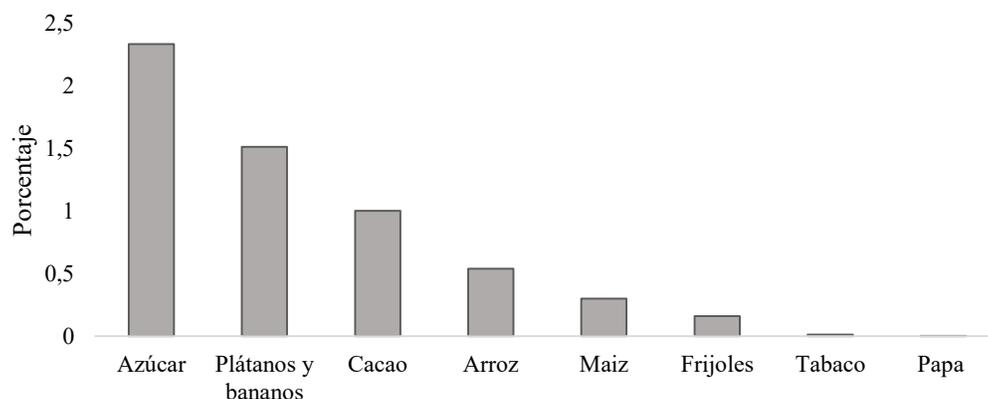
Estas cifras permiten inferir que existió poca productividad pecuaria a principios del siglo XX, donde no solo había una baja participación en la producción total sino también bajo desempeño en la producción por habitante, comparado con el promedio del país. Debe destacarse que la población ocupada en la producción ganadera era solo de alrededor del 1%,

aunque la población ocupada en actividades agrícolas generales era alta y cercana al 59%, de acuerdo al censo de población de 1912.

En la década de 1930 el sector agropecuario, salvo en la producción de azúcar, tenía muy poca importancia relativa al resto del país. La producción agrícola destacable fue el cultivo de caña de azúcar en el ingenio Sautatá. Este cultivo llegó a desarrollarse y tuvo desempeño sobresaliente en la década de 1920, permitiendo el desarrollo agroindustrial del ingenio de Sautatá y la construcción de infraestructura de transporte férreo privado (González, 1997; Ripoll, 1997). González (1997) afirma que el presagio de progreso del cultivo de caña de azúcar atrajo una migración de trabajadores alrededor del ingenio. Ripoll (1997) muestra que el rendimiento por hectárea del Sautatá era cercano al de los ingenios del Valle del Cauca; sin embargo, la producción agregada nunca llegó a ser comparable porque la industria en este departamento era más robusta. En 1934, el azúcar alcanzó una participación de 2,33% en la producción nacional. Aunque el ingenio sostuvo la producción por varios años, no alcanzó su capacidad productiva y cerró sus puertas por problemas financieros y altos costos de producción y transporte una década después (González, 1997).

Los demás cultivos tenían áreas sembradas modestas. El área ocupada en producción de plátanos y bananos y cacao solo representaba cerca del 1,51% y 1% del área sembrada en el país, respectivamente. La participación de otros cultivos fue mucho menor, como el caso del arroz, maíz, frijoles y tabaco, cuyas áreas sembradas no superaban un dígito del agregado nacional (Gráfico 6).

Gráfico 6. Participación del Chocó en los principales productos agrícolas, 1934

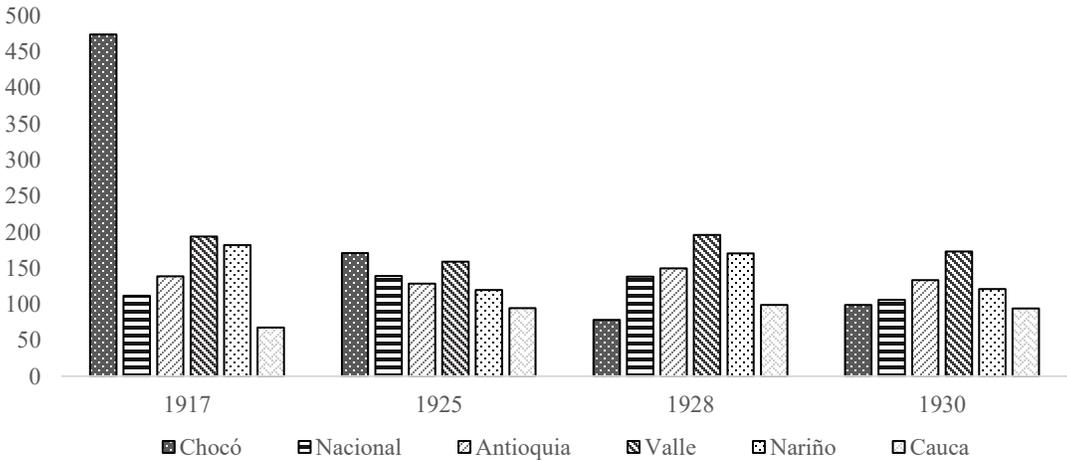


Fuente: DANE, anuario general de estadística de 1934. Cálculos del autor

Este período de impulso económico en las décadas de 1910 y 1920 pudo propiciar efectos positivos sobre el bienestar. Para observar posibles progresos, se puede evaluar el desempeño del analfabetismo, la cobertura de educación y el registro de muerte de niños sobre el total de nacidos vivos. Según la información censal, en 1912 la intendencia tenía una población compuesta por afrodescendientes e indígenas, de los cuales cerca del 94% eran analfabetas y se ocupaban principalmente en la agricultura, la minería y el jornaleo.

Se puede evidenciar cambios en estas cifras durante este período, que podrían representar mejoras en la calidad de vida y reducción de brechas. Por ejemplo, entre 1917 y 1930, el registro de muertes de niños menores de un año por cada 1.000 registros de nacimientos se redujo³⁶. Estos pasaron de ser cuatro veces más altos que los nacionales y tres veces más que Antioquia y el promedio de los departamentos del Pacífico, a valores similares en 1930 (Gráfico 7).

Gráfico 7. Muertes de niños menores de un año por 1000 nacimientos, 1917 - 1930³⁷



Fuente: DANE, anuario general de estadística, 1917 – 1930. Cálculos del autor

³⁶ Dado el subregistro, estas cifras no constituyen tasas de mortalidad infantil y no deben interpretarse como tal. Con estos datos se intenta observar posibles cambios en las muertes registradas en menores de un año sobre el promedio de nacimientos vivos registrados. La primera variable brinda un acercamiento al número de muertes de menores ocurridas en un año y la última brinda una aproximación al promedio de nacimientos vivos. Estos datos pueden brindar información valiosa sobre la supervivencia de los niños y calidad de vida. El número absoluto de muertes registradas y la proporción por cada mil nacimientos se reducen de manera similar durante los mismos años. Los resultados son similares si se analizan proporcionales a la población total.

³⁷ Estos datos son calculados usando el promedio de nacimientos de los dos años anteriores y las defunciones de niños menores de un año registradas en los anuarios generales de estadística para cada año.

Pese a que la falta de información detallada dificulta plantear mayores argumentos sobre la causa de estos descensos, el progreso que existió fue sostenido. Por ejemplo, entre 1917 y 1925 hubo una reducción anormal en la mortalidad. Esta pudo estar asociada a crisis sanitarias, como se evidencia en periódicos nacionales³⁸. Sin embargo, la tendencia de mejoramiento se mantuvo posterior a 1925.

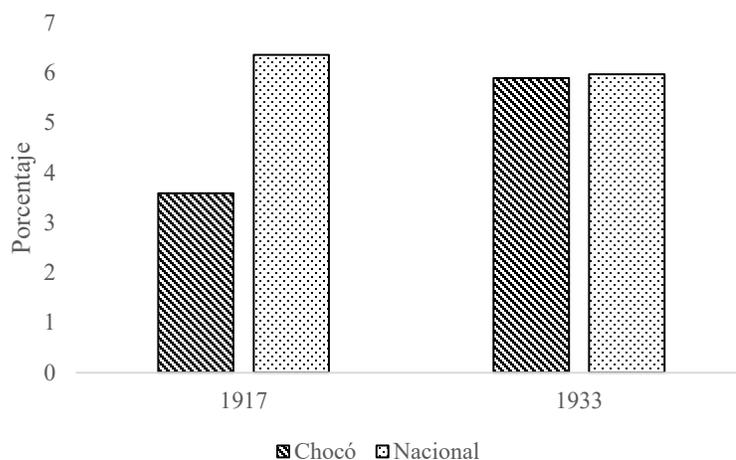
Para el mismo periodo, el número de establecimientos educativos y alumnos asistentes a escuelas con respecto a la población aumentó. En 1912 el Chocó tenía cerca de 1,6 veces menos establecimientos educativos por habitante que el promedio nacional registrado durante la década anterior³⁹. Este resultado fue similar para el porcentaje de alumnos matriculados en educación primaria y secundaria relativo a la población⁴⁰. Entre 1917 y 1933, la brecha de estudiantes como porcentaje de la población total se cerró con respecto al promedio nacional (Gráfico 8). Durante el mismo período, el número de establecimientos educativos relativos a la población total mejoró con respecto al nacional y el Chocó alcanzó mejores indicadores que el resto del país (Gráfico 9). Cabe anotar que en esta época persistía un rezago educativo en todo el país (Ramírez y Tréllez, 2006).

³⁸ “La mortalidad en el puerto de Quibdó es crecida y en algunos meses supera a la natalidad. La de niños es enorme, de tal suerte que no son raros los días en que se registran dos o tres defunciones. Una mortalidad infantil de tales proporciones, en una población de dosmil quinientos habitantes, es para sosprender el ánimo más despreocupado. Esta mortalidad se debe, en primer término, a las afecciones gastro intestinales, producto de la malísima alimentación que se da a los niños. Julio Rodríguez Piñeres. El Tiempo No. 4721, Bogotá 9 de noviembre de 1924, pág. 4.

³⁹ De acuerdo al censo de población, en 1912 existían en el Chocó 0,39 establecimientos educativos para primaria y secundaria por cada 1000 habitantes, mientras el promedio nacional para el periodo 1903 – 1910 era de 0,62 (Ramírez y Téllez, 2006).

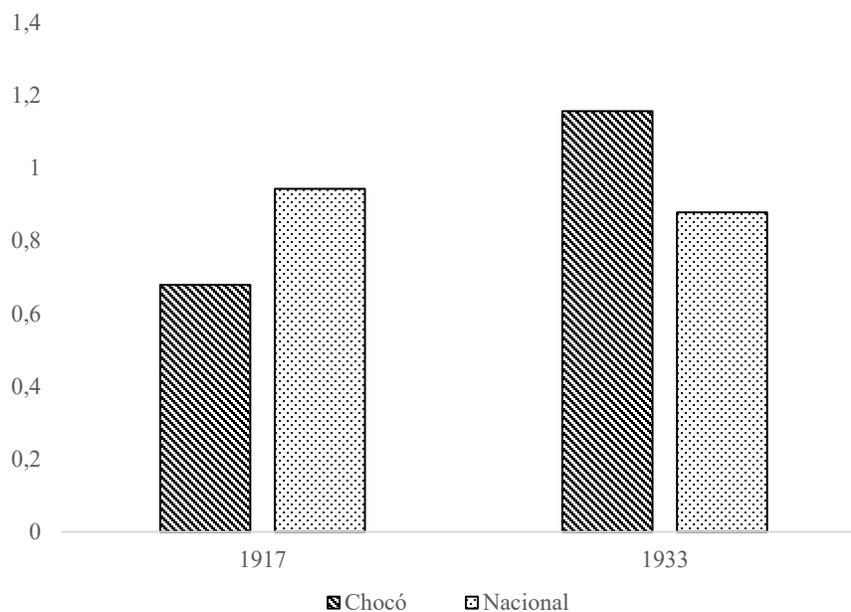
⁴⁰ De acuerdo al censo de población, el porcentaje de chocoanos matriculados en primaria y secundaria para 1912 era de 1,44%, mientras que el país había tenido en promedio 5% en primaria y menos del 1% en secundaria durante el periodo 1903 – 1910, según Ramírez y Téllez (2006).

Gráfico 8. Asistencia escolar como porcentaje de la población total, 1917 y 1933



Fuente: DANE, anuarios estadísticos; cincuenta años de estadísticas educativas 1933 – 1983; censos de población.
Cálculos del autor

Gráfico 9. Establecimientos educativos relativos a la población total, 1917 y 1933

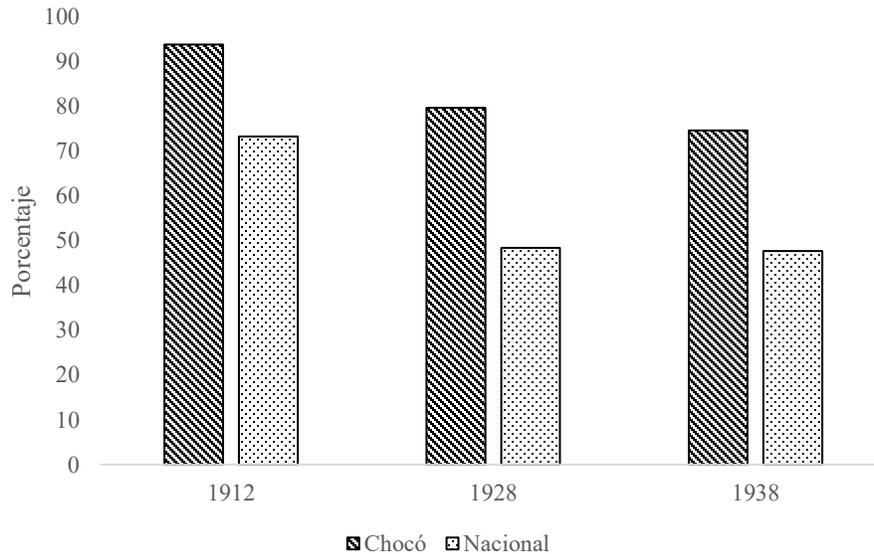


Fuente: DANE, anuarios estadísticos; cincuenta años de estadísticas educativas 1933 – 1983; censos de población.
Cálculos del autor

Aunque menos ostensible que en la cobertura y acceso a la educación, el analfabetismo también mostró avances durante este período. Según el censo poblacional en 1912, el 93,84%

de la población era analfabeta, mientras que el promedio nacional estaba por debajo del 74%⁴¹. Este indicador en el Chocó se redujo a 74,62% en 1938 y en el país a 47,7% (Gráfico 10).

Gráfico 10. Analfabetismo Chocó vs Nacional, 1917 - 1933



Fuente: DANE, anuarios estadísticos; censos de población. Cálculos de autor

De acuerdo con los indicadores presentados, el auge minero y la agroindustria de la caña de azúcar generaron una bonanza en el Chocó. Durante este período se dieron cambios positivos con respecto al nivel de vida. Aunque no se discute una relación causal, este auge probablemente tuvo una incidencia positiva en el progreso de los indicadores de bienestar. Esto puede argumentarse basado en la evolución posterior de los indicadores, donde el ritmo relativo de progreso se revierte con el estancamiento en las décadas siguientes. En estos años, el país generó un crecimiento económico sin precedentes y mejoró ostensiblemente en estándares de vida como cobertura y calidad de la educación (Meisel, Ramírez y Jaramillo, 2014; GRECO, 2002).

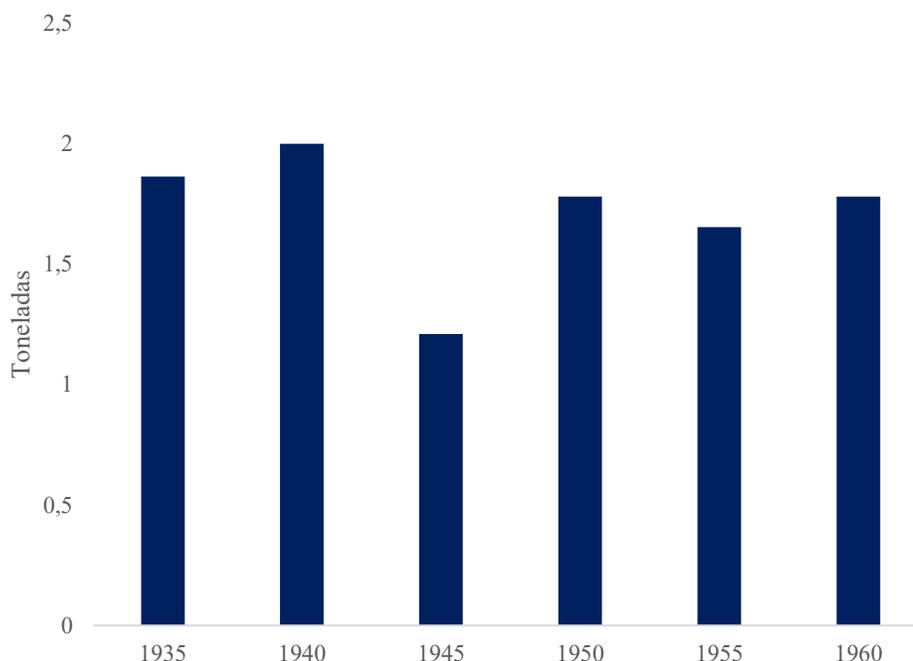
⁴¹ Estos cálculos se realizaron con información de la población masculina y el promedio nacional solo incluyó los datos de los departamentos.

5. Estancamiento post auge (1936 - 1960)

El desempeño económico del Chocó posterior a la década de 1930 fue inferior al sostenido en las décadas previas. Según Bonet (2007), con la reducción de la importancia minera luego del auge y el modesto desempeño de otros sectores económicos, las décadas subsiguientes anclaron al Chocó en las posiciones de mayor rezago relativas al resto del país. Evidentemente el cierre del ingenio de Sautatá en 1944, el estancamiento de los precios internacionales del oro y el platino, y el modesto desempeño agropecuario, trajeron décadas de postramiento económico.

La producción de oro se mantuvo invariable desde la década de 1920. El promedio de producción durante este período fue de 1,64 toneladas, mientras los precios internacionales permanecieron constantes en 35 dólares por onza troy como medida de control monetario establecido en el acuerdo de Bretton Woods. En consecuencia, la producción no creció y permaneció oscilante entre 1,2 y 2,0 toneladas (Gráfico 11).

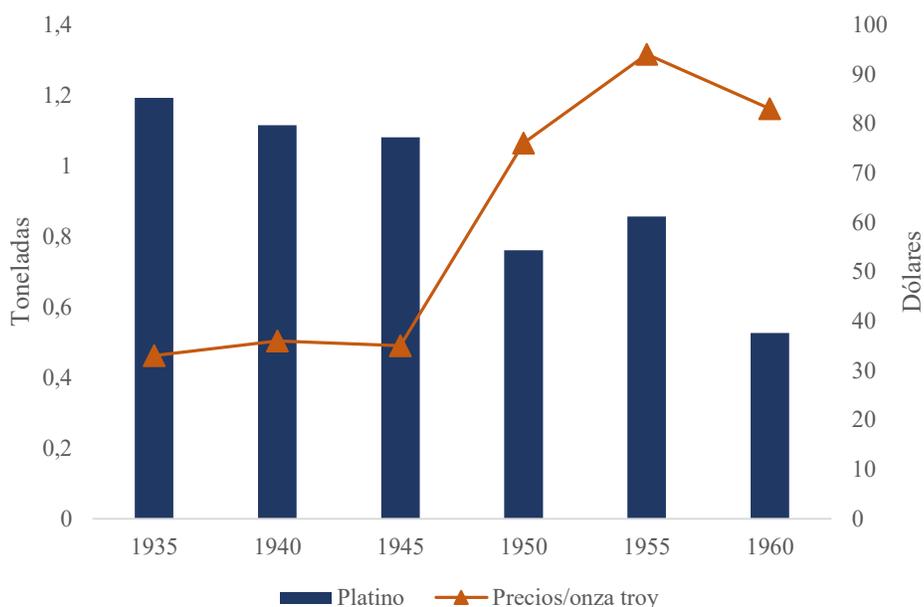
Gráfico 11. Producción departamental de oro, 1935 - 1960



Fuente: DANE, anuarios generales de estadística 1935 – 1960. Cálculos de autor

La producción de platino tuvo un desempeño pobre después del crecimiento en la década de 1920, a pesar de que los precios internacionales se duplicaron nuevamente en la década de 1940. La tendencia de la producción fue negativa, aunque se dieron nuevos incentivos en el precio, los cuales pasaron de un promedio de 45,8 dólares por onza troy entre 1935 y 1949 a un promedio de 86,6 dólares entre 1950 y 1960. Para los mismos períodos, la producción cayó de 1,05 a 0,69 toneladas, respectivamente (Gráfico 12).

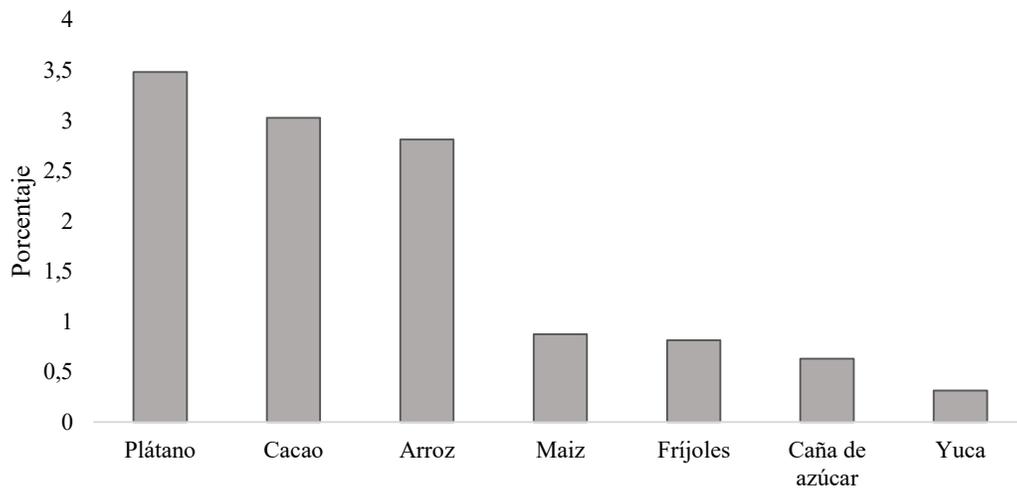
Gráfico 12. Producción departamental de platino, 1935 - 1960



Fuente: DANE, anuarios generales de estadística 1935 - 1960. U.S. Geological Survey, (2013). Metal prices in the United States through 2010: U.S. Geological Survey Scientific Investigations Report 2012-5188, 204 p. Cálculos del autor

El desempeño agrícola del departamento durante este período fue modesto. A pesar de que la participación en algunos cultivos nacionales había aumentado durante la década del 1950, no existió un desarrollo agroindustrial que agregara valor al sector. Adicionalmente, el rendimiento de los cultivos era bajo y menos representativo que el área sembrada. El plátano, el cacao y el arroz entraron a ser los cultivos más representativos. El área sembrada de plátano representó el 3,48% del total nacional, mientras que el cacao y arroz representaron 3,02% y 2,81%, respectivamente. Los demás cultivos, principalmente maíz, frijoles, caña de azúcar y yuca, representaban menos del 1% del área sembrada nacional (Gráfico 13).

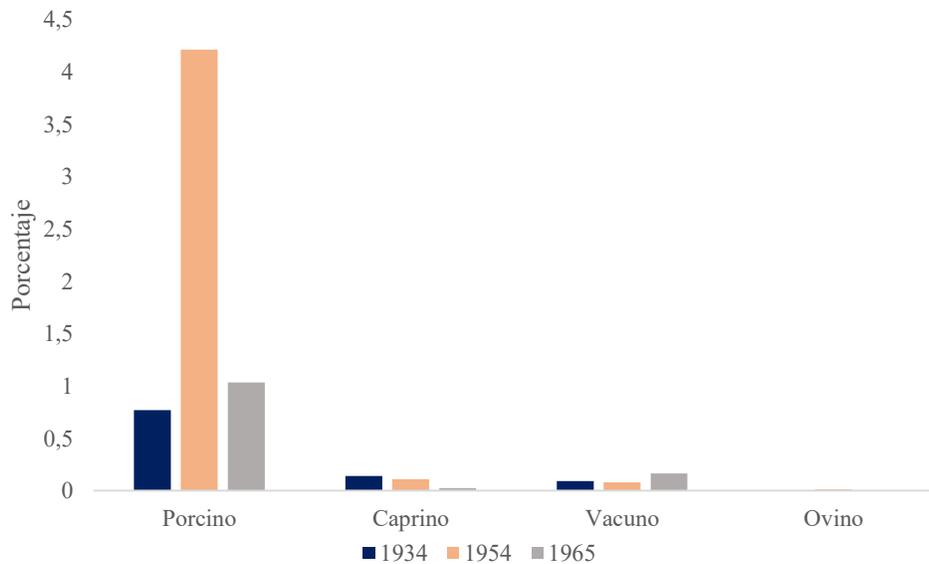
Gráfico 13. Participación del Chocó en los principales cultivos agrícolas nacionales, 1954



Fuente: DANE, encuesta nacional agropecuaria, 1954. Cálculos de autor

El desempeño de la producción pecuaria se mantuvo igualmente bajo. Con excepción del sector porcino, el producto animal no tuvo progreso. Por su parte, la producción porcina pasó de representar el 0,77% del total nacional en 1934 al 4,21% en 1951. Sin embargo, esta cayó nuevamente en 1965 a 1,03% (Gráfico 14).

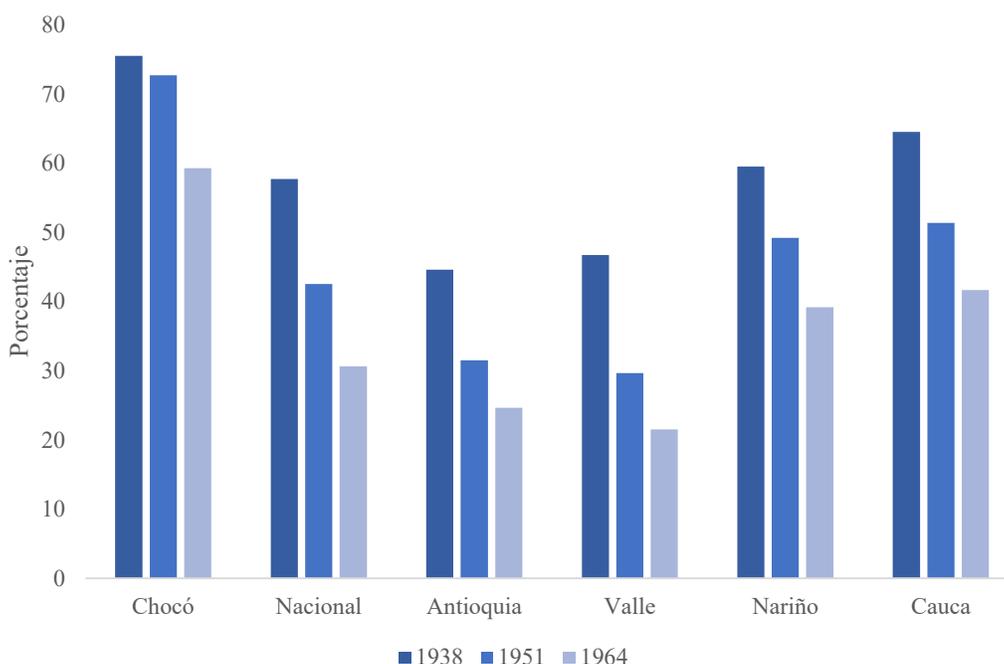
Gráfico 14. Participación del Chocó en la producción pecuaria, 1934, 1954 y 1965



Fuente: DANE, anuario general de estadística, 1934; encuesta nacional agropecuaria, 1954. Cálculos de autor

La tasa de analfabetismo del Chocó se mantuvo por encima del resto del país. Esta pasó del 75,5% en 1938 a representar el 59,3% en 1964. El descenso de este indicador fue generalizado en todo el país, pero la reducción porcentual del Chocó fue la más baja. La reducción del analfabetismo para el departamento fue de 17,8pp mientras que la reducción en el promedio nacional fue de 28,6pp. Entre 1938 y 1964, el analfabetismo del departamento era alto y representaba el doble del promedio nacional (Gráfico 15).

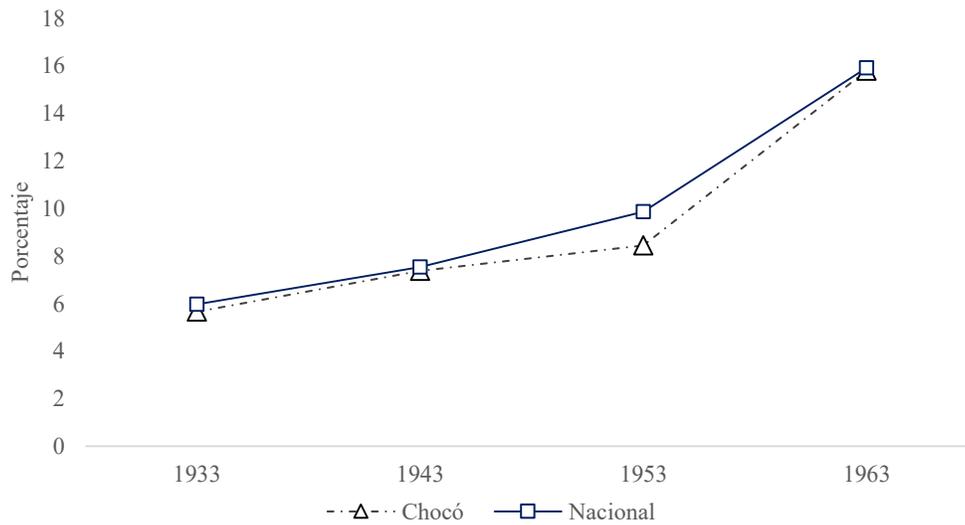
Gráfico 15. Tasa de analfabetismo, 1938, 1951 y 1964



Fuente: DANE, censos de población 1938-1964. Cálculos de autor

La educación mostró mejores resultados durante este período pese a la pérdida del impulso económico del departamento. Estos indicadores mantuvieron un desempeño aceptable con respecto al promedio nacional, particularmente sobre el porcentaje de la población matriculada, la proporción maestro-alumno y los establecimientos educativos con respecto a la población. La matriculación como porcentaje de la población total fue cercana al promedio nacional durante todo el período (Gráfico 16).

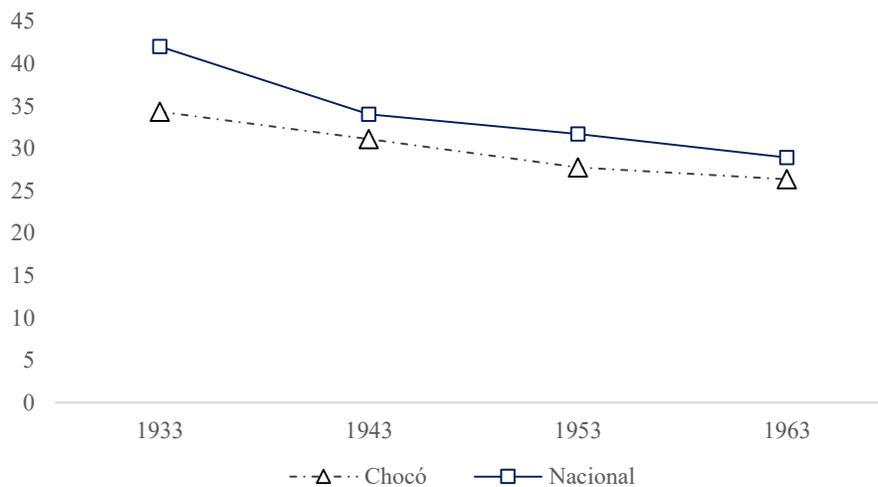
Gráfico 16. Alumnos como porcentaje de la población, 1933, 1943, 1953 y 1963



Fuente: DANE, cincuenta años de estadísticas educativas 1933 – 1983; censos de población. Cálculos del autor

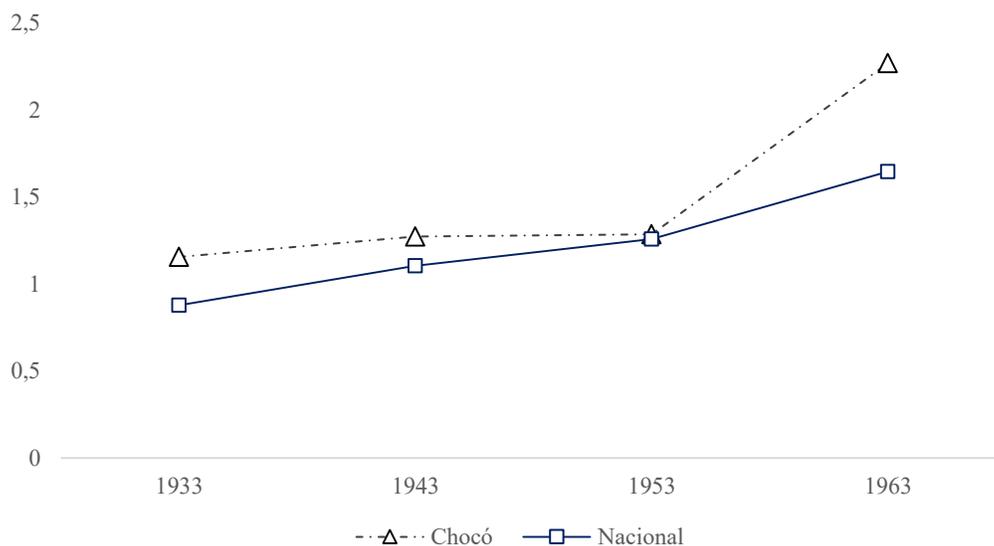
El número de alumnos por docentes en el sistema educativo se mantuvo inferior en el departamento (Gráfico 17). En 1933 el departamento tenía cerca de nueve alumnos menos por docente comparado al promedio nacional y en 1963 la diferencia se acortó a dos alumnos. Los establecimientos educativos normalizados por la población tuvieron desempeños superiores en este período (Gráfico 18).

Gráfico 17. Número de alumnos por docente, 1933, 1943, 1953 y 1963



Fuente: DANE, cincuenta años de estadísticas educativas 1933 – 1983; censos de población. Cálculos del autor

Gráfico 18. Establecimientos educativos por 1.000 habitantes, 1933, 1943, 1953 y 1963



Fuente: DANE, cincuenta años de estadísticas educativas 1933 – 1983; censos de población. Cálculos del autor

Con respecto al estancamiento vivido desde la década de 1930, se puede extraer varios argumentos. El departamento funcionaba bajo una economía marcada por una herencia colonial adversa, desintegrada del país y dependiente de la dotación de recursos naturales, lo cual marginalizó el territorio ante la modernización económica. Como resultado, la agricultura improductiva y la explotación de los recursos mineros pusieron al departamento en una posición cada vez menos relevante. De cierta manera, la tecnificación de la minería simultánea a la bonanza de precios del platino ayudó a compensar la poca competitividad económica en las primeras décadas del siglo XX. Sin embargo, con el poco avance posterior de los sectores productivos y el estancamiento real de los precios del oro y el platino que aceleraron la pérdida del valor en la economía mundial, se hizo más evidente este retroceso. El aumento del rezago socioeconómico del Chocó a partir de la década de 1930 responde a la creciente brecha de competitividad ante el país y el mundo.

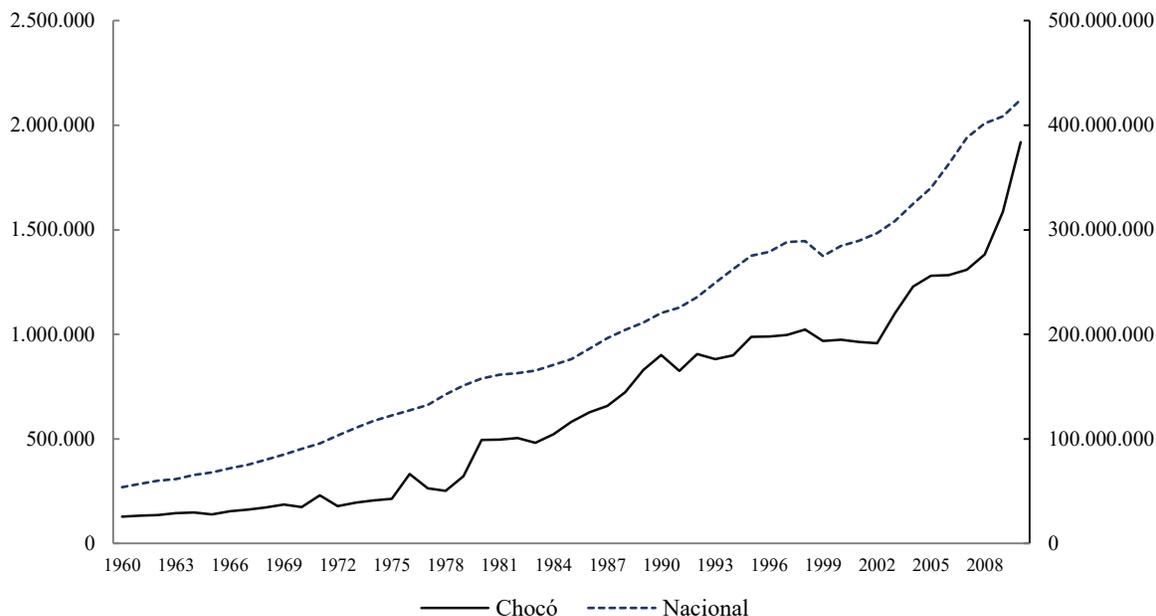
6. Medio siglo de rezago: componentes sectoriales del producto interno bruto (PIB) y los cambios en el nivel de vida (1960 - 2010)

En este período, el PIB del Chocó tuvo un crecimiento superior al nacional. Durante estas cinco décadas el departamento creció a una tasa promedio anual equivalente al 5,4%,

mientras el país lo hizo al 4,1% (Gráfico 19). Adicionalmente, la participación en el PIB nacional mejoró en 20 puntos básicos (pb).

Gráfico 19. PIB del Chocó y Nacional, 1960 – 2010

(Millones de pesos constantes de 2005)



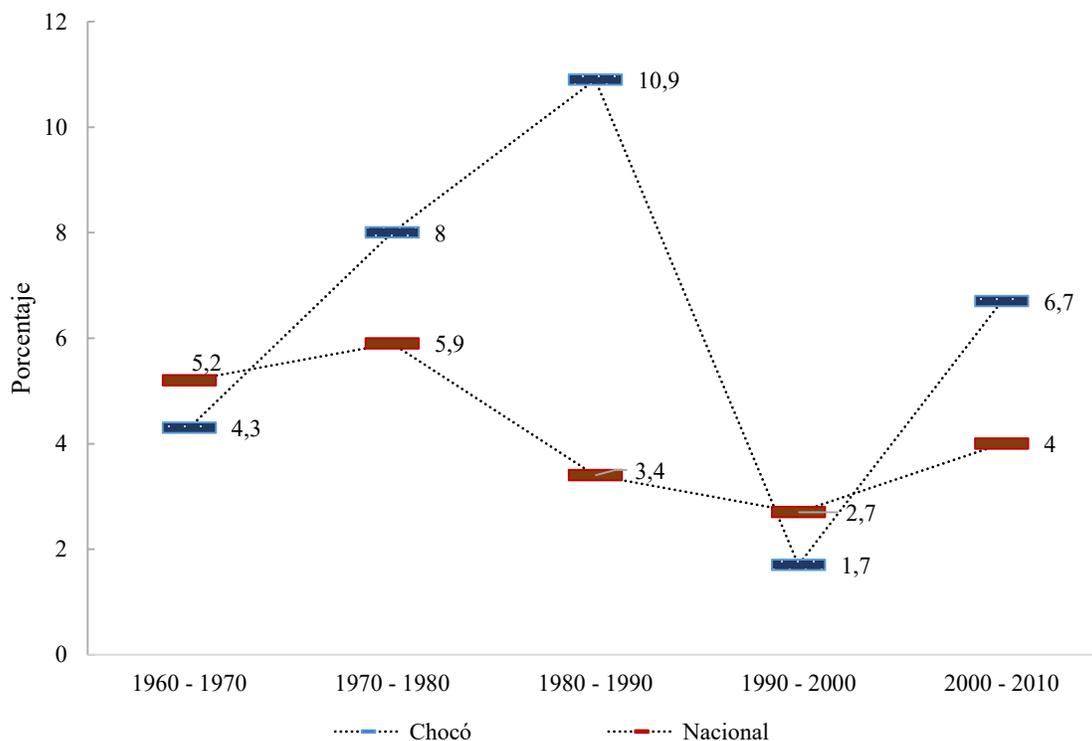
Fuente: INANDES, 1977. Pontificia Universidad Javeriana, evolución del PIB por departamentos, 1970 - 1990, informe final, agosto 1992. Cuentas departamentales del DANE. Cálculos del autor.

A pesar de que el desempeño departamental fue superior durante todo el período, el PIB sigue aportando menos de 0,5% del agregando nacional. Debe destacarse que el progreso que ha realizado la economía representa un avance con respecto a 1960, donde el rezago era mucho mayor. En ese año, el PIB del Chocó ocupaba la última posición y representaba cerca de la mitad de La Guajira, en el penúltimo lugar. Este atraso obedeció al acumulado de las tres décadas anteriores, que significaron poco crecimiento y a la naturaleza del modelo económico del departamento. En esos años, luego de la mecanización y auge minero, la economía no tuvo fuentes de crecimiento y dependió de la agricultura de subsistencia.

Aunque evaluando el período completo el Chocó tuvo mejor desempeño que el país, la volatilidad ha sido alta. El desempeño promedio entre décadas ha sido muy heterogéneo. En la de 1960, el crecimiento promedio fue inferior al nacional en 1pp, mientras que en la de

1970 se duplicó y fue mayor al del país por más de 2pp. La de 1980 representó el mejor crecimiento y desempeño relativo al país, superando los dos dígitos y el nacional en cerca de 8pp. Este se desplomó en la siguiente, cayendo por debajo del 2 y siendo inferior nacional por 1pp. La última década tuvo nuevamente un desempeño sobresaliente y superior al nacional por cerca de 3pp (Gráfico 20).

Gráfico 20. Crecimiento promedio del PIB del Chocó vs Nacional, 1960 – 2010

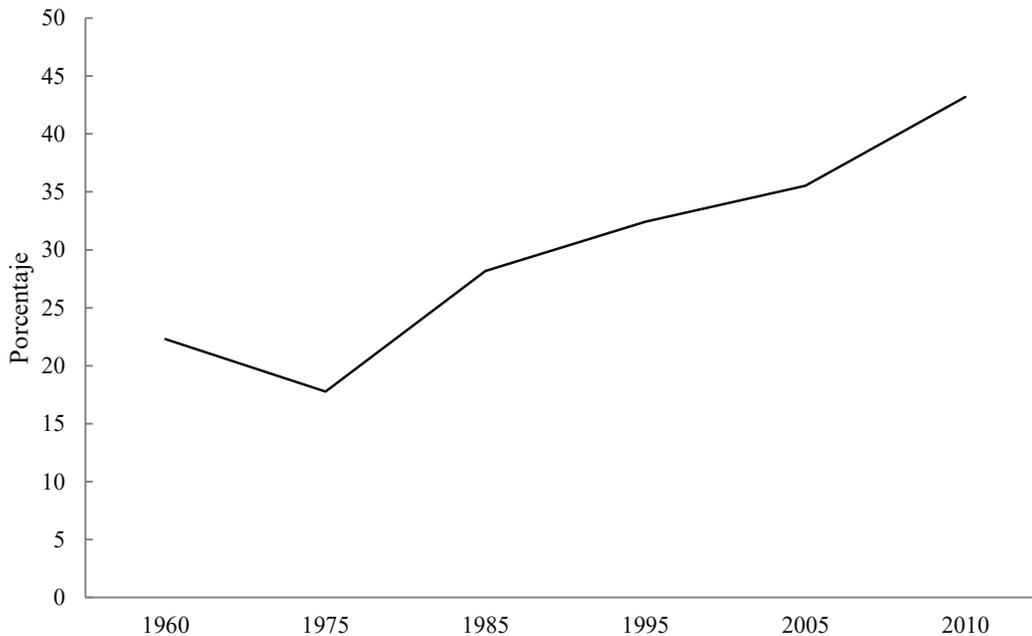


Fuente: INANDES, 1977. Pontificia Universidad Javeriana, evolución del PIB por departamentos, 1970 - 1990, informe final, agosto 1992. Cuentas departamentales del DANE. Cálculos del autor.

Si se evalúa el desempeño por habitante, también se evidencian avances⁴². El PIB per cápita que en 1960 solo representaba el 22,3% del nacional, alcanzó el 43,2% en 2010. Durante estos años hubo una recuperación en la productividad per cápita; sin embargo, la cifra aún encuentra por debajo de la mitad del promedio del país (Gráfico 21).

⁴² Se destaca que el crecimiento poblacional del Chocó entre 1964 y 2005 fue ligeramente mayor que el Nacional de acuerdo a los censos de población.

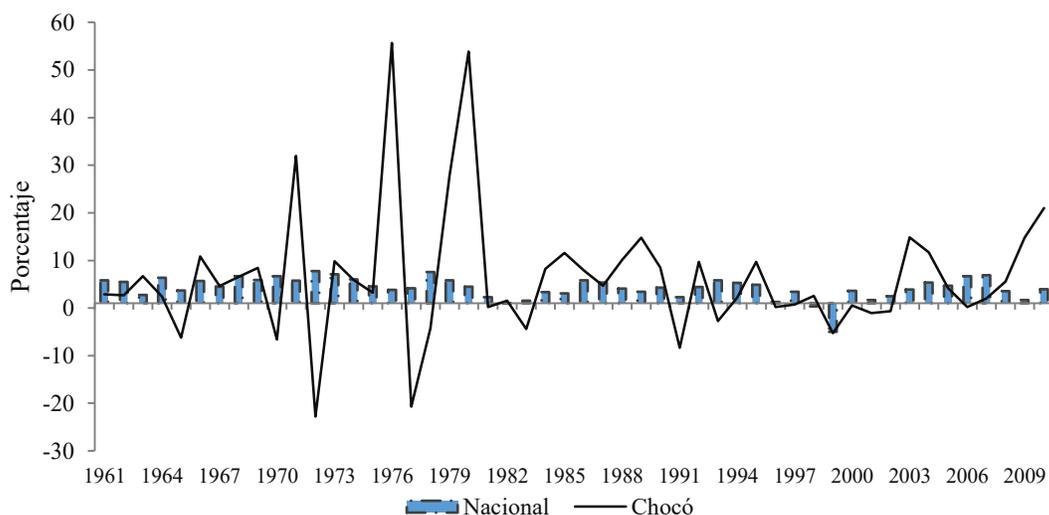
Gráfico 21. PIB per cápita del Chocó como porcentaje del Nacional, 1960 - 2010



Fuente: INANDES, 1977. Pontificia Universidad Javeriana, evolución del PIB por departamentos, 1970 - 1990, informe final, agosto 1992. DANE, cuentas departamentales y proyecciones de población. Cálculos del autor.

El alto rezago de la economía chocoana con respecto al país persiste a pesar del crecimiento registrado en las últimas décadas. La diferencia del desempeño del departamento con respecto al nacional se basa en la volatilidad de la tasa promedio de crecimiento anual. La alta variabilidad promedio anual distorsiona el crecimiento en el largo plazo. A diferencia de la economía nacional, el Chocó experimentó 11 años de crecimiento negativo. Por su parte, la nación ha logrado un crecimiento en el largo plazo estable gracias a la baja volatilidad de los sectores. El país solo tuvo crecimiento negativo registrado en la crisis del final de la década de 1990 (Gráfico 22).

Gráfico 22. Tasa anual de crecimiento del PIB departamental vs Nacional, 1961 - 2010



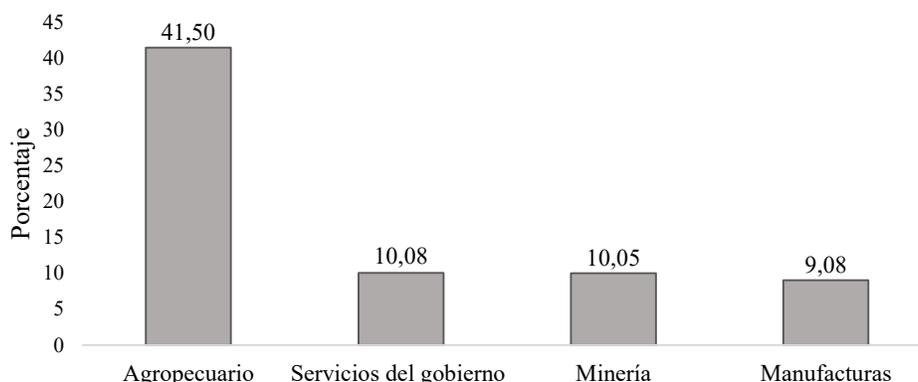
Fuente: INANDES, 1977. Pontificia Universidad Javeriana, evolución del PIB por departamentos, 1970 - 1990, informe final, agosto 1992. Cuentas departamentales DANE. Cálculos del autor.

La volatilidad de la tasa de crecimiento del PIB del Chocó está explicada por la inestabilidad de los sectores más representativos. La economía del departamento es poco diversificada y depende principalmente de los recursos naturales y la inversión del estado. Los tres sectores más importantes son el agropecuario, los servicios del gobierno y la minería. Estos últimos han sido poco estables en el corto plazo pero han generado crecimiento en el mediano plazo, mientras que la agricultura ha sido más estable pero genera progreso. El pobre aporte de la agricultura al crecimiento obedece al estancamiento del sector generado por la baja eficiencia y competitividad. La base productiva departamental está concentrada en este sector donde no existen ventajas comparativas y tiene poca competitividad.

Las décadas que han registrado mayor crecimiento responden al aumento del gasto público y el crecimiento del sector minero. Estos, a su vez, están asociados a la expansión de la capacidad del estado y a los estímulos de los precios internacionales de los metales, respectivamente, factores exógenos al departamento. Si se analiza el valor por sectores en el mediano plazo, se evidencia la volatilidad que generan sobre el agregado departamental.

En el período 1960 - 1975, donde el crecimiento fue lento, se tuvo en los sectores más representativos al agropecuario, los servicios del estado, el minero y el manufacturero, con 41,5%, 10,1%, 10,1% y 9,1%, respectivamente (Gráfico 23).

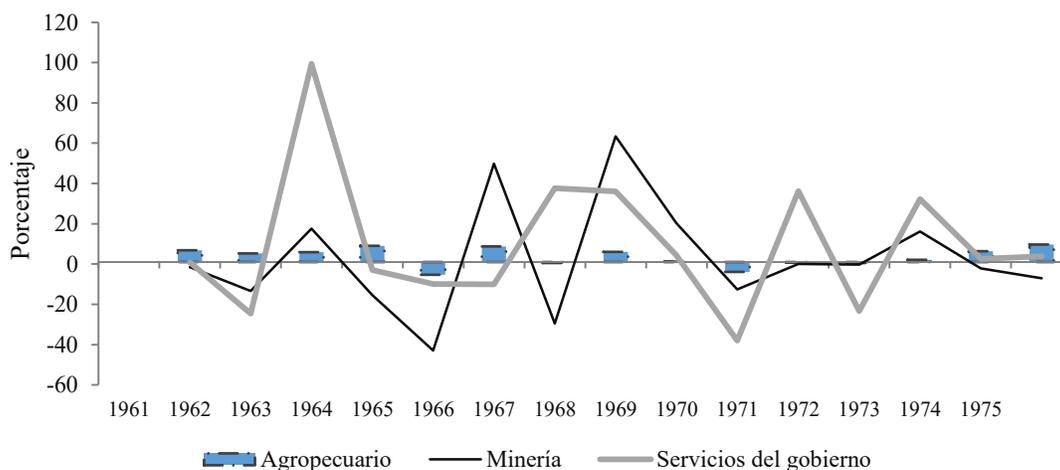
Gráfico 23. Promedio de participación de sectores económicos en el PIB departamental, 1960 - 1975



Fuente: INANDES, 1977. Cálculos del autor.

El sector minero y los servicios del gobierno generaron la mayor fuente de inestabilidad. La minería tuvo un pobre desempeño y una alta volatilidad, ya que su participación fluctuó entre el 15,1% y el 6,2%. Aunque los servicios del gobierno crecieron durante este período, su contribución fue igualmente inestable aportando entre el 14,7% y 6,4%. El sector agropecuario aportó el mayor porcentaje del PIB y su comportamiento fue más estable que los demás (Gráfico 24).

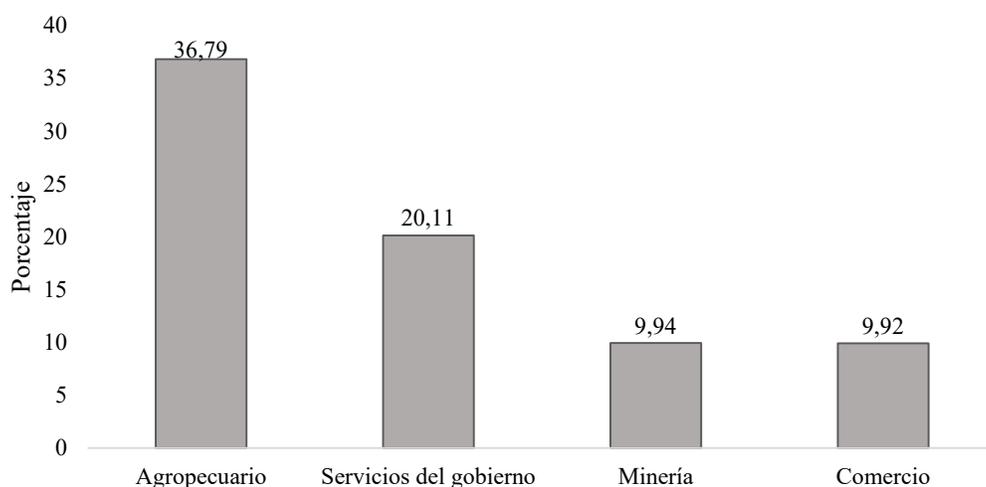
Gráfico 24. Tasa anual de crecimiento de los sectores más importantes del PIB departamental, 1960 - 1975



Fuente: INANDES, 1977. Cálculos del autor.

El período 1980 – 1995 tuvo pocos cambios sectoriales representativos, aunque el crecimiento fue destacable. El sector agropecuario continuó siendo el reglón más importante aportando en promedio el 36,8%. Sin embargo, los servicios de gobierno aumentaron su contribución del 10,1% al 20,1%, mientras que la participación de la minería cayó al 9,9%. El comercio ganó importancia en este período y aportó el 9,92% del agregado (Gráfico 25). El promedio anual de crecimiento del período fue de 8,0%, mientras que el nacional fue de 3,8%.

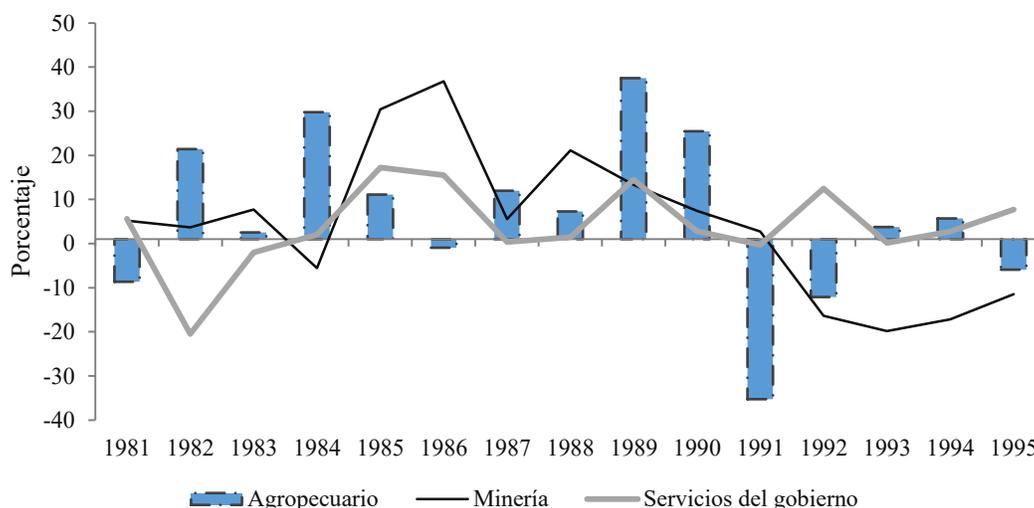
Gráfico 25. Promedio de participación de sectores económicos en el PIB departamental, 1980 - 1995



Fuente: DANE, cuentas nacionales. Cálculos del autor.

Los sectores económicos tuvieron mayor dinamismo en este período. Por ejemplo, el agrícola fue el más inestable presentando tasas de crecimiento variables entre -35,3% y 37,5. La minería también tuvo fluctuaciones importantes con tasas variables entre -19,9% y 36,8%. La tasa de crecimiento del sector cayó de manera sostenida partir de 1888. El sector gobierno, por su parte presentó un comportamiento relativamente estable (Gráfico 26).

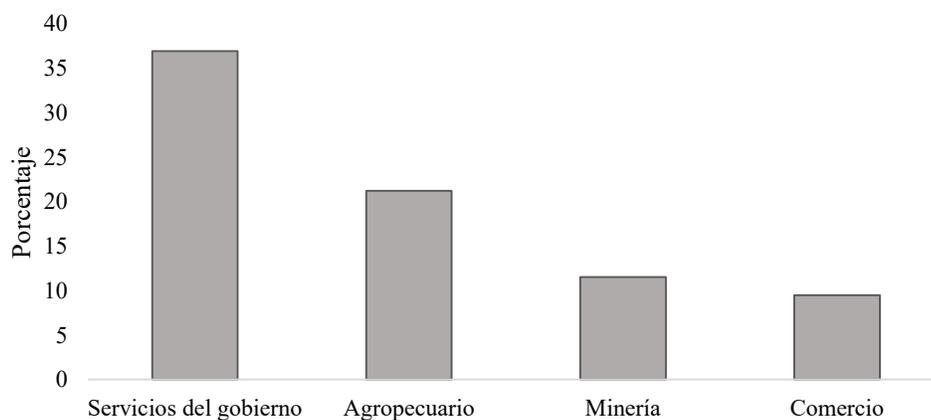
Gráfico 26. Tasa anual de crecimiento de los sectores más importantes del PIB departamental, 1980 - 1995



Fuente: DANE, cuentas nacionales. Cálculos del autor.

El tercer período, entre 2000 y 2010, tuvo cambios importantes en cuanto al peso relativo de los sectores del producto. Los servicios del gobierno representaron en promedio la mayor contribución al agregado departamental aportando el 36,9%. El sector agropecuario dejó de ser el más importante y solo aportó el 21,1%, mientras que la minería se sostuvo como el tercer sector en importancia aportando 11,5% (Gráfico 27).

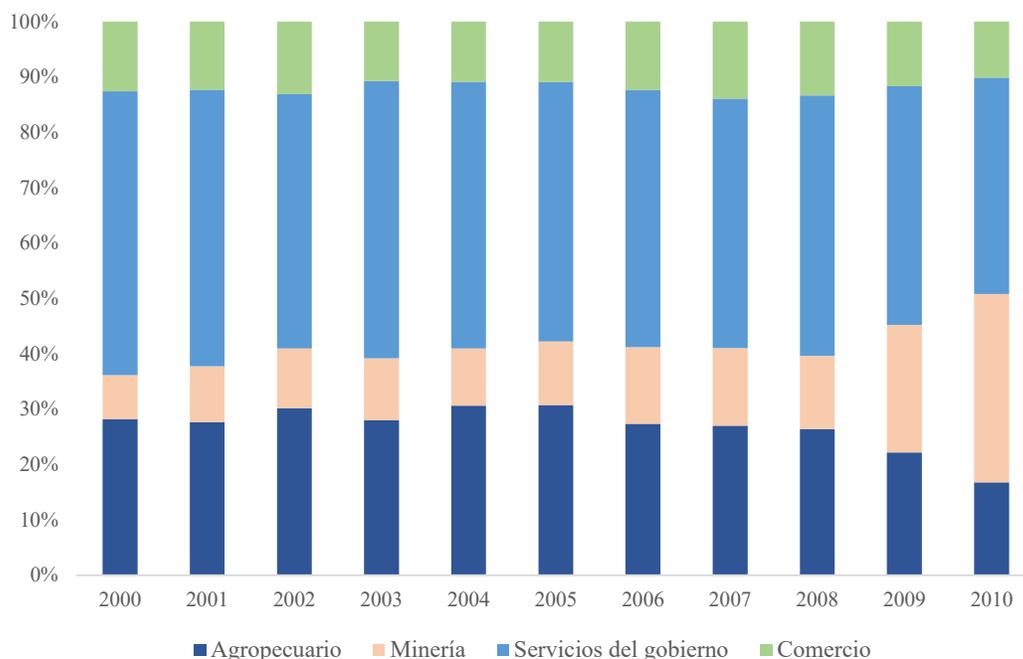
Gráfico 27. Promedio de participación de sectores económicos en el PIB departamental, 2000 - 2010



Fuente: DANE, cuentas nacionales. Cálculos del autor.

Cabe destacar que el crecimiento del sector minero ha sido el más importante durante el último período. Pese ubicarse en el tercer renglón del agregado departamental, tuvo una recuperación sobresaliente. En el 2000, la explotación de minerales se ubicaba en el cuarto renglón, pero en el 2010 subió a la segunda posición con un aporte de 27,0%, cercano al sector gobierno y duplicando el aporte del sector agropecuario (Gráfico 28).

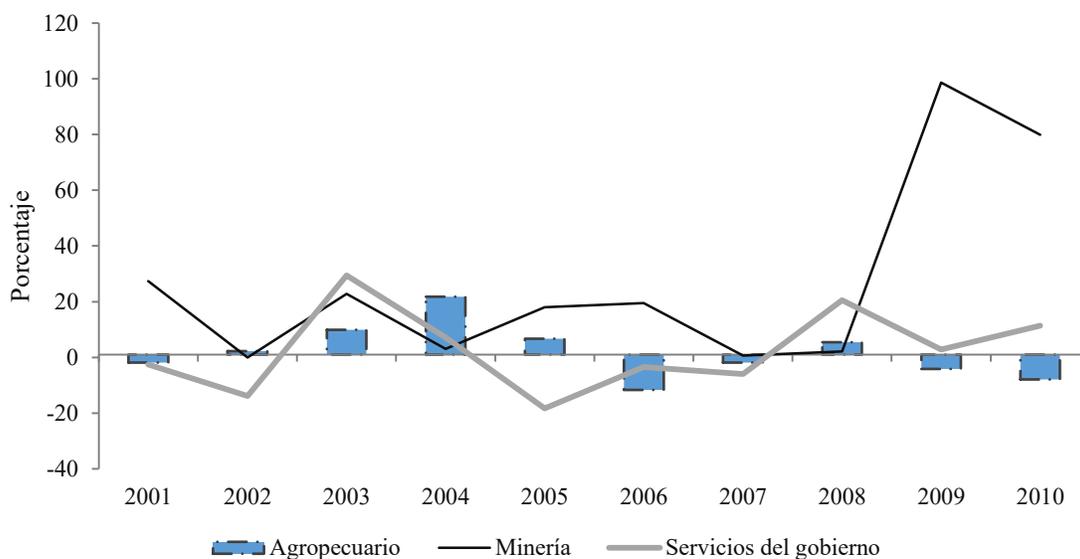
Gráfico 28. Composición de sectores del PIB departamental 2000 - 2010



Fuente: DANE, cuentas nacionales. Cálculos del autor.

Los sectores más importantes tuvieron un comportamiento dinámico dentro de este período. El minero fue el más destacado manteniendo un crecimiento positivo. Este creció 257% entre el 2008 y el 2010. El sector gobierno tuvo un crecimiento relativamente estable, aunque presentó variaciones entre -13,8% y 29,5%. El sector agropecuario presentó el crecimiento menos volátil (Gráfico 29).

Gráfico 29. Tasa anual de crecimiento de los sectores más importantes del PIB departamental, 2000 - 2010

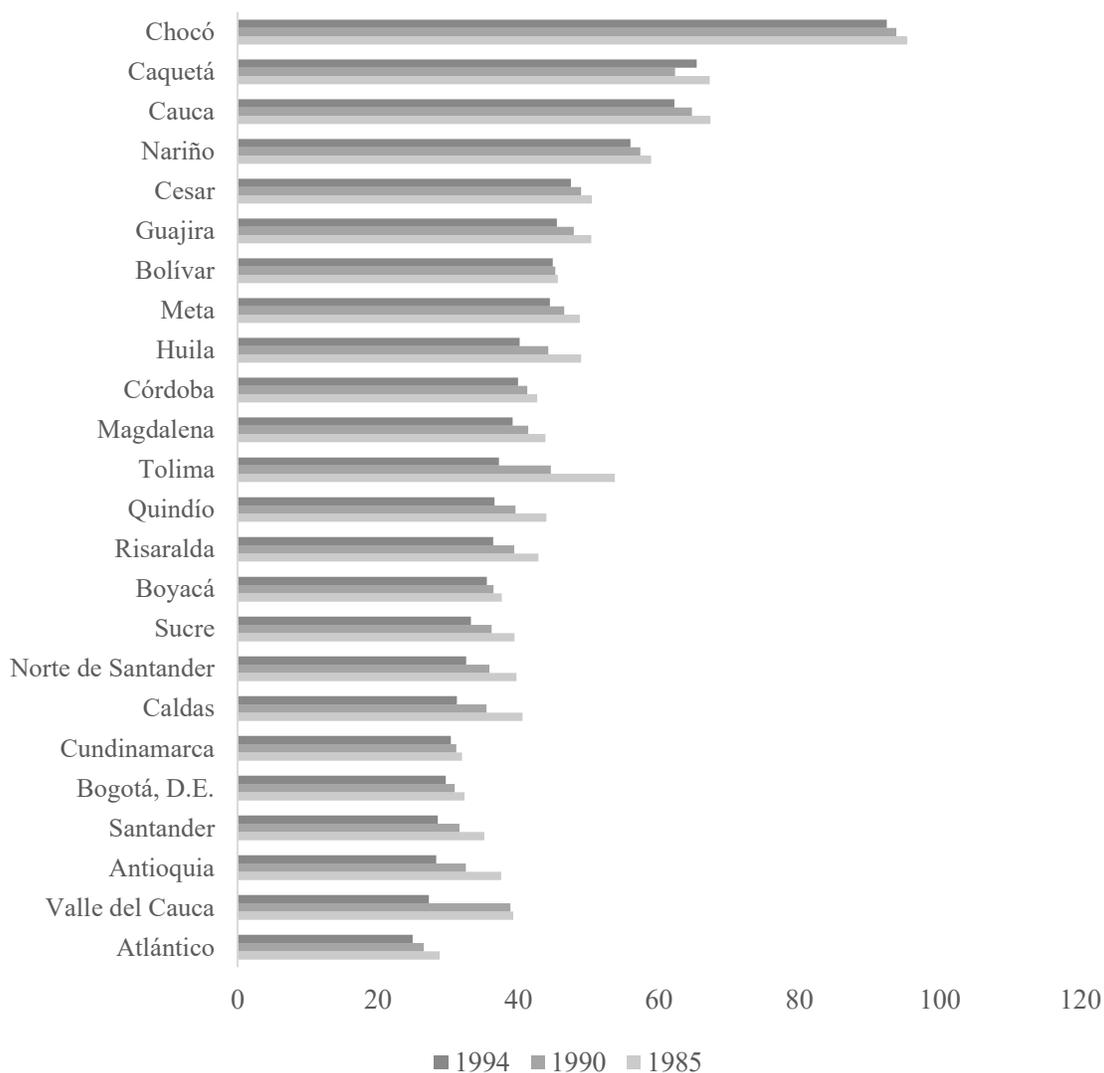


Fuente: DANE, cuentas nacionales. Cálculos del autor

Por otro lado, en la segunda mitad del siglo XX se hizo más evidente el rezago de algunos indicadores de calidad de vida. Por ejemplo, la mortalidad infantil en el departamento tenía los peores indicadores del país⁴³. Según las estimaciones ajustadas del DANE, el Chocó poseía la mortalidad infantil más alta entre los departamentos en 1985, superaba el doble del promedio nacional y se acercaba al doble del promedio de los otros departamentos del Pacífico. En 1994, esta tasa era tres veces de Antioquia y el Valle del Cauca (Gráfico 30).

⁴³ De acuerdo con Acosta y Romero (2014), las brechas de este indicador solo se pueden evidenciar posterior a la década de 1960, a partir de la cual existen estimaciones más confiables.

Gráfico 30. Tasa de mortalidad infantil ajustada 1985 - 1994



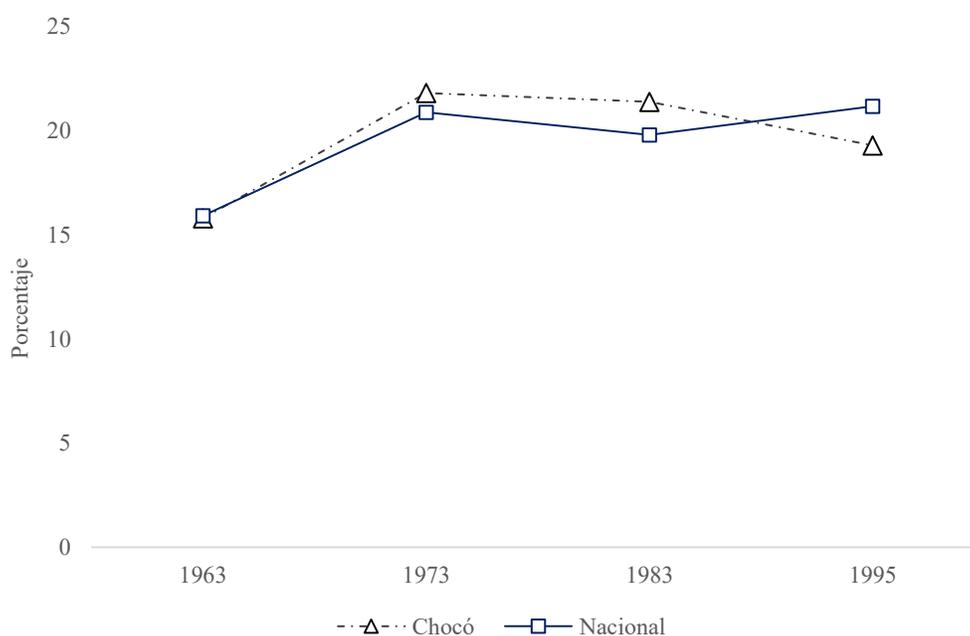
Fuente: DANE - Estimaciones Departamentales de la Mortalidad Infantil 1985 - 1994.

Pese a que no existen estimaciones oficiales confiables y comparables por departamento durante las décadas previas, algunos aspectos como las causas de muerte de menores pueden ayudar a identificar posibles deficiencias de salud pública que han incidido en la mortalidad infantil. Según informes departamentales del DANE, en 1969 cerca del 35,11% de las muertes de menores en el Chocó eran generadas por causas curables o prevenibles como las

enfermedades por infecciones intestinales y el 27% por enfermedades de la primera infancia, mientras que en el país estas causas de muerte infantil eran menos recurrentes⁴⁴.

La educación tuvo un desempeño aceptable durante la segunda mitad del siglo. El porcentaje de estudiantes en educación primaria y secundaria relativo al resto de la población fue superior al promedio nacional. Sin embargo, en la década de 1990 este porcentaje cayó por debajo del nacional, que mantuvo una tendencia creciente. En 1995, el porcentaje de la población matriculada en el país era 21,2%, mientras el del Chocó era 19,3% (Gráfico 31).

Gráfico 31. Alumnos como porcentaje de la población

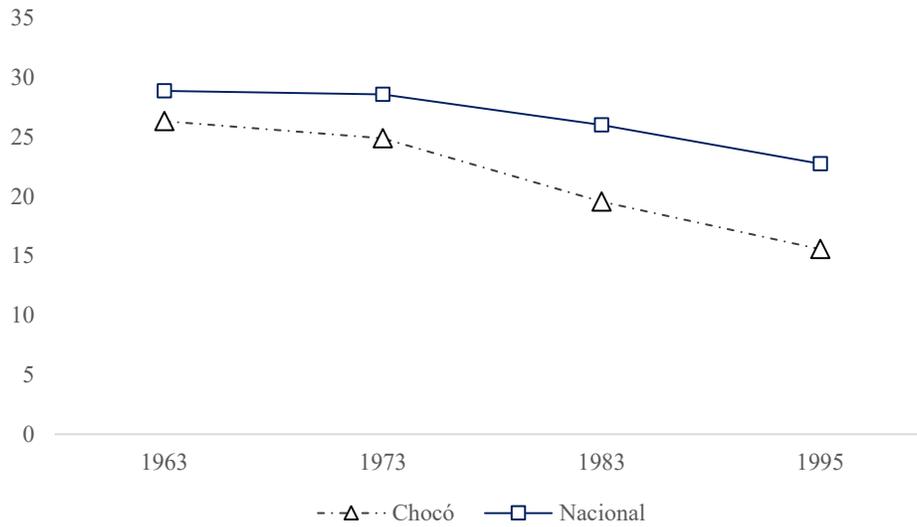


Fuente: DANE, cincuenta años de estadísticas educativas 1933 – 1983; boletín de estadísticas de educación N. 579; Proyecciones de población - DANE. Cálculos del autor

El número de alumnos por docente durante este período y tuvo un desempeño similar al nacional. En 1995, por cada docente de primaria y secundaria en el Chocó existían en promedio 15,7 alumnos, siete menos que en el resto del país (Gráfico 32). Igualmente existían más instituciones educativas por cada 1.000 habitantes (Gráfico 33).

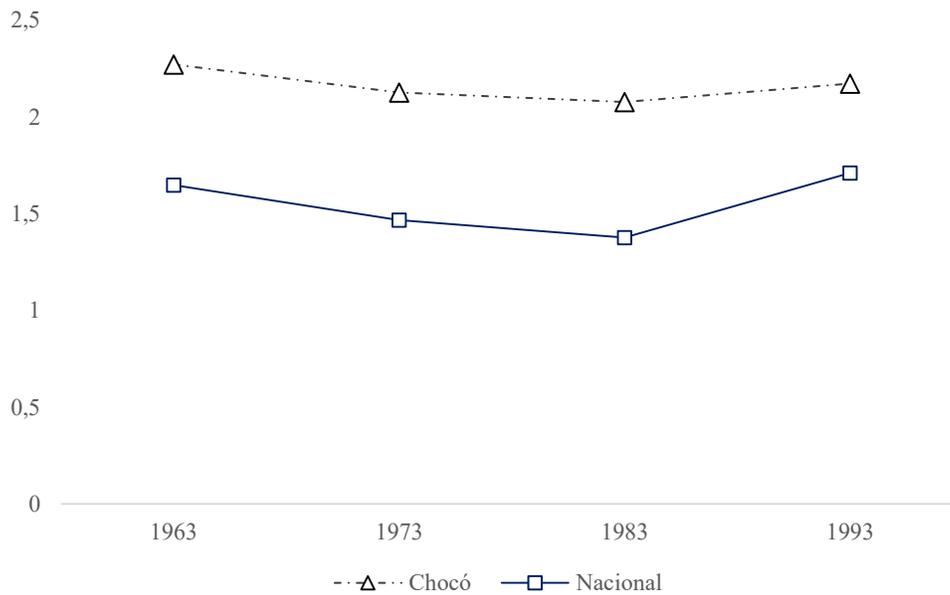
⁴⁴ Cifras obtenidas del informe del DANE, Panorama Estadístico del Chocó, 1972 – 1973.

Gráfico 32. Número de alumnos por docente



Fuente: DANE, cincuenta años de estadísticas educativas 1933 – 1983; boletín de estadísticas de educación N. 579; Proyecciones de población - DANE. Cálculos del autor

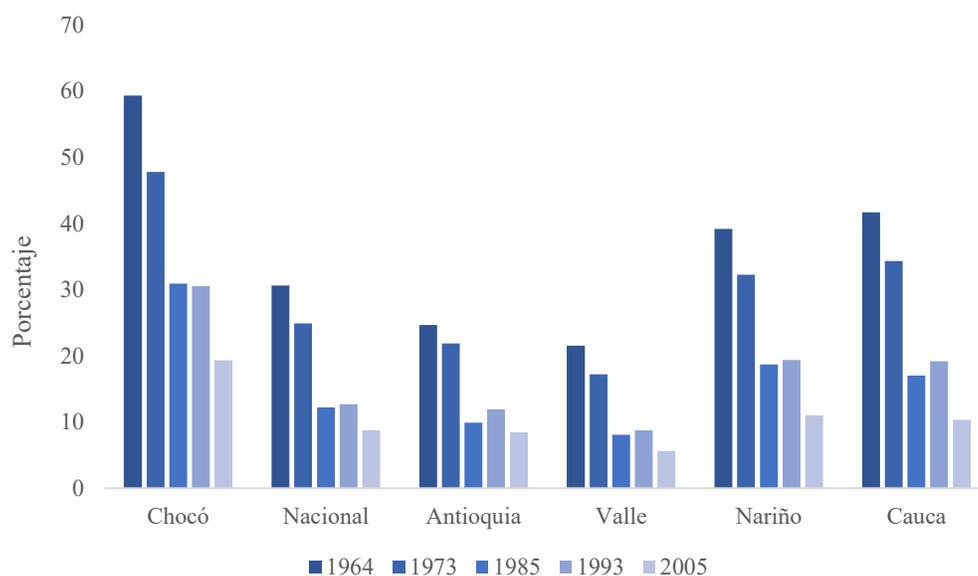
Gráfico 33. Establecimientos educativos por cada 1.000 habitantes



Fuente: DANE, cincuenta años de estadísticas educativas 1933 – 1983; boletín de estadísticas de educación N. 579; Proyecciones de población - DANE. Cálculos del autor

La brecha en analfabetismo con respecto al resto del país se mantuvo por encima del doble. Sin embargo, la reducción entre 1964 y 2005 fue notoria. Esta cayó en 56 puntos porcentuales durante este período teniendo el mejor desempeño entre los departamentos del Pacífico. En 2005 el porcentaje de analfabetismo en el Chocó era cerca de 19,3%, mientras que el promedio de departamentos del Pacífico era de 9% (Gráfico 34).

Gráfico 34. Tasa de analfabetismo en algunos departamentos y país, 1964 - 2005



Fuente: DANE, censos de población. Cálculos del autor.

Los indicadores de bienestar obtuvieron mejoras en la segunda mitad del siglo XX. Por ejemplo, la educación y el analfabetismo tuvieron un desempeño sobresaliente. Estos respondieron principalmente al aumento del gasto público nacional en lugar del crecimiento departamental. Por ejemplo, la reducción del analfabetismo fue notoria entre 1964 y 1973, a pesar de que en este período se registró un desempeño económico inferior al promedio de todo el período. Posteriormente, entre 1985 y 1993, el indicador se mantuvo constante al igual que para el resto del país, pese a que la década de 1980 registró el mayor desempeño promedio departamental. En síntesis, los avances en educación y alfabetismo permanecieron indiferentes al crecimiento económico local. Por otro lado, la tasa de mortalidad infantil permaneció alta particularmente por causas prevenibles, aunque el comportamiento del indicador tiene una tendencia negativa.

7. La especialización económica y la maldición de los recursos naturales

La relación pobreza-abundancia de recursos naturales abre uno de los interrogantes más relevantes de la historia económica del Chocó: ¿por qué esta dependencia ha sido adversa para el desarrollo económico? Probablemente especializarse en explotar esta dotación ha creado un falso paradigma de progreso para el Chocó.

El rol de los recursos naturales en el crecimiento económico ha sido materia de análisis desde comienzos de esta disciplina (Lederman y Maloney, 2007). La literatura reciente diverge acerca de las implicaciones que estos tienen en el desarrollo; de esta discrepancia se diferencian dos vertientes empíricas que controvierten o rescatan su impacto en el mejoramiento económico. Una línea sugiere que la especialización en el uso de recursos naturales genera efectos adversos por distintos mecanismos: (i) derivar en mala calidad de las instituciones (Sachs y Warner, 1999; Auty, 2001; Ross, 1999; Torvik, 2002; Murshed, 2004; Mehlum, Moene and Torvik, 2006); (ii) distorsionar el desarrollo de largo plazo a través de la alta volatilidad (Van der Ploeg, 2009; Frankel, 2010; Blattman, Hwang y Williamson, 2007); (iii) desacelerar el crecimiento (Sachs y Warner, 2001); y (iv) exacerbar conflictos civiles (Collier y Hoeffler, 2004; Le Billon, 2001). La otra rama debate esta tesis convencional de esta maldición de los recursos, rescatando algunos efectos positivos sobre otros factores indirectos al desarrollo como la acumulación de capital humano (Stijns, 2006; Lederman y Moloney, 2007; Manzano y Rigobón, 2007; Bravo-Ortega y Gregorio, 2007; Brunnschweiler, 2008).

Por otro lado, algunos trabajos señalan que, en particular, los recursos de dotación geográfica fija, como los minerales, causan mayores detrimentos al desarrollo (Murshed, 2004; Isham et al., 2005). Esta distinción es importante para este caso de estudio. A lo largo del trabajo, se pueden evidenciar algunos mecanismos de maldición de los recursos naturales, que en el caso chocoano son de dotación fija. Este territorio, que ha atravesado distintos contextos a lo largo de su historia, es un ejemplo singular de este tipo de dependencia. Si se analiza la historia económica, se encuentra que su relevancia estuvo relacionada a la explotación de oro y platino y en menor proporción la tagua, el caucho, la madera y el cultivo de caña. De estos, los minerales han dominado la actividad económica, pese a que han perdido progresivamente su importancia debido a los cambios globales, la modernización y competitividad de la

economía del país. A partir de este trabajo se pueden señalar al menos tres mecanismos de maldición de recursos naturales sobre el Chocó: (i) la mala calidad de las instituciones, (ii) la volatilidad del crecimiento, y (iii) el conflicto social y degradación ambiental. Además, se puede argumentar que, a lo largo de la historia, la geográfica y el contexto esclavista incidieron en el efecto de estos mecanismos.

La minería, particularmente la del oro, es la industria local más antigua y determinante en términos económicos desde el virreinato (Sharp, 1975; Williams, 2005; Romero, 1995; Meisel, 2011). La importancia de esta se puede interpretar a partir del valor del oro en la economía colonial. De este análisis se plantea que la minería en el departamento conllevó a una forma de maldición de los recursos. La dotación de minerales y las características geográficas condenaron la calidad de las instituciones locales. Pese a que no se puede generalizar que la dependencia de los recursos mineros representó una maldición durante el virreinato, sí se puede sustentar este argumento para el caso chocoano, cuya suerte fue singular especialmente por la marginalidad geográfica y el clima. Estas características jugaron un papel importante en el Chocó porque sustituyeron el asentamiento colonial por asentamientos de esclavos, cuya tarea se resumió en explotar el mineral y exportar todas las rentas de capital (Sharp, 1975). En consecuencia, para este territorio se reemplazó el establecimiento de instituciones socialmente aceptables por normas represivas de captación de renta que postraron el desarrollo en el largo plazo.

Lo anterior se puede sustentar en la tesis planteada por Meisel (2011), donde Antioquia representó un contrafactual geográfico al Chocó. El clima y la geografía en Antioquia permitieron el asentamiento de mazamorreros trabajadores del oro, los cuales consolidaron bases sociales y empresariales de largo plazo. Las diferencias geográficas entre los dos territorios, con alta dependencia minera, incidieron indirectamente en la suerte de ambos a través del tipo de instituciones que los gobernaron.

Otra característica de la dependencia de recursos naturales es que las actividades de captación de renta ejercen y mantienen un predominio sobre el sector productivo (Van der Ploeg, 2011; Torvik, 2002). En el Chocó, la diversificación de estas, dadas las oportunidades extractivas a partir de recursos del bosque, ayudó a distorsionar el rol de las instituciones locales. El surgimiento de productos como la tagua, el caucho y la madera a finales del siglo XIX, trajo

efectos adversos sobre los poblados porque empeoró la organización social. El aprovechamiento de estos recursos naturales después de la abolición del régimen esclavista, dispersó geográficamente la población y postergó el orden y la provisión de bienes públicos como escuelas (Leal, 2008). Este atraso histórico perpetuó una herencia de debilidad institucional cuyos efectos persisten hasta hoy.

Otro mecanismo de la maldición de recursos naturales es la volatilidad del desempeño económico generado por los precios, la cual distorsiona el bienestar en el largo plazo. Para el caso del Chocó, como se muestra en los datos del PIB, el comportamiento ha sido altamente volátil en los últimos 50 años⁴⁵. La variación en el crecimiento agregado está explicada principalmente por los tres sectores principales.

En primer lugar, el PIB total tuvo mayor participación promedio del sector agropecuario durante todo el período; sin embargo, este tiene baja competitividad con respecto al país (Galvis, 2001). A lo anterior puede responder la estabilidad del sector durante los últimos 60 años, pues posee poca competitividad para generar choques productivos de corto plazo⁴⁶. Probablemente la característica y proporción del sector ayuda a explicar en gran medida la pobre competitividad de la economía local. En segundo lugar, el PIB ha sido altamente dependiente del gasto público, que también ha tenido un comportamiento inestable. En tercer lugar, el sector minero se ha sostenido como una actividad importante en el largo plazo. No obstante, ha presentado fluctuaciones excesivas de corto plazo que ha distorsionado el crecimiento del producto. Su posición con respecto al agregado departamental ha oscilado entre el primero y cuarto renglón de importancia en los últimos 60 años.

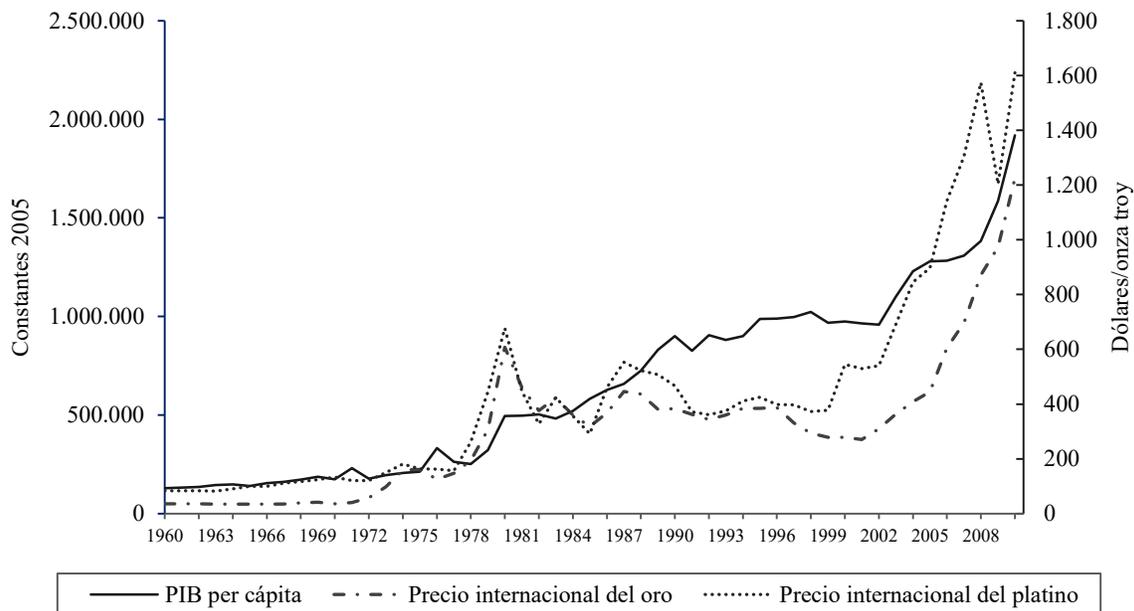
Dada la naturaleza de la actividad minera y la volatilidad que genera la dependencia económica hacia esta, es relevante evidenciar si para el caso chocoano esto conforma un mecanismo de maldición de los recursos naturales. En este sentido, se debe estudiar una dependencia de largo plazo entre la volatilidad del crecimiento económico y la variación de los precios del mercado. Lo anterior se puede examinar evaluando el desempeño del PIB per

⁴⁵ La alta volatilidad ha sido una característica del desempeño económico chocoano. El PIB ha tenido 11 períodos de crecimiento negativo drástico en cinco décadas.

⁴⁶ Ver: IGAC “¿En dónde están los mejores suelos para cultivar en el país?” Recuperado de www.igac.gov.co Recuperado en 2019.

cápita y su relación con variables que afectan el desempeño de la minería. En este sentido, los precios representan el mayor determinante de la productividad del sector y un mecanismo indirecto a través del cual se dinamiza el PIB (Gráfico 35). El estímulo en la productividad generado por el incremento de los precios arrastra la productividad per cápita.

Gráfico 35. Comportamiento del PIB per cápita departamental frente a precios internacionales del oro y el platino, 1960 - 2010



Fuente: World Bank Commodity Price Index. U.S. Geological Survey, (2013). Metal prices in the United States through 2010: U.S. Geological Survey Scientific Investigations Report 2012–5188, 204 p. INANDES, 1977. Pontificia Universidad Javeriana, evolución del PIB por departamentos, 1970 - 1990, informe final, agosto 1992. Cuentas departamentales del DANE. Cálculos del autor.

La literatura sugiere una dependencia económica del Chocó hacia la minería (Bonet, 2007; Varela, 2013). Sin embargo, su efecto sobre el desempeño del PIB en el largo plazo no ha sido demostrado. En síntesis, se argumenta que los precios representan un instrumento a través del cual los mercados generan inestabilidad en el sector minero. La alta dependencia local hacia este sector convierte esta volatilidad en una distorsión del desarrollo y, por consiguiente, en un mecanismo de maldición de los recursos naturales. La relación entre los precios internacionales de los metales y la dependencia minera se puede evidenciar a través de métodos estadísticos. Para esto se define un modelo de cointegración aplicando la metodología de Johansen, definida por la siguiente ecuación:

$$\text{Log PIBpc} = F[\text{Log Pr}_{oro}, \text{Log TC}]$$

Donde, *PIBpc* es el PIB per cápita, *Pr_oro* es el precio internacional del oro⁴⁷, y *TC* es la tasa de cambio real del dólar⁴⁸. Todas las variables están en escala logarítmica. Se espera que los signos de las variables independientes sean positivos, lo que indicaría que el aumento del PIB per cápita está explicado por el aumento en los precios internacionales del oro y/o por el aumento en la tasa de cambio real.

El modelo emplea una serie empalmada de PIB per cápita (1960-2010) a precios constantes de 2005, una serie de precios internacionales del oro y la serie de la tasa de cambio real del dólar. Para utilizar el modelo se realizó un test de raíz unitaria para conocer el grado de integración de las variables. Esto se abordó empleando una prueba aumentada de Dickey-Fuller (ADF). La prueba demuestra que las variables son estacionarias de orden I(1). Los resultados del modelo indican que existe al menos una ecuación de cointegración de las variables del producto per cápita del Chocó (Apéndice 6). Es decir que existe una relación de equilibrio en el largo plazo entre el PIB per cápita, el precio internacional del oro y la tasa de cambio.

Por consiguiente, se podría sostener que la volatilidad del crecimiento económico del departamento en el largo plazo está asociada con la dependencia del sector minero, cuya productividad depende de la fluctuación exógena en los precios de los metales. Esta además podría sugerir la existencia de otro mecanismo de maldición de los recursos naturales.

Finalmente, la exacerbación de conflictos ha representado otra forma de maldición de los recursos naturales en el mundo. En Colombia, estos han servido de combustible para el financiamiento del conflicto civil (Dube y Vargas, 2006; Rettsberg, 2016). En particular, la minería ha tenido una alta incidencia en la financiación del conflicto, la degradación del medio ambiente y el aumento de la violencia (UNODC, 2016; Rettsberg, 2016; Idrobo, Mejía y Tribin, 2014).

⁴⁷ Solo se utilizó el precio del oro en el modelo porque la producción de este metal ha sido más alta que la de platino en los últimos 60 años. Además el precio de ambos metales tiene una correlación estadísticamente significativa de 0.92%. Ver Apéndice 5.

⁴⁸ El mercado internacional causa que la tasa de cambio del dólar sea un instrumento entre los precios internacionales y la productividad local.

En el caso chocoano, casi la totalidad de la actividad minera se realiza de manera ilegal con la participación de actores armados, generando costos ambientales como la deforestación y la destrucción de cuencas. Además se generan afectaciones sociales derivadas de las acciones de estos actores violentos. Estos impactos están estimados como los más altos en el país (UNODC, 2016). Principalmente en última década, la violencia urbana tuvo un aumento significativo asociado a la comercialización de las rentas del oro y las disputas de actores armados (CODHES, 2014; Escobedo y Guío, 2015). La capital del departamento registró la tasa de homicidios más alta del país entre 2015 y 2016, la cual fue cuatro veces superior al promedio nacional (Robledo, 2019).

7.1 Los metales preciosos: una fortuna en decadencia

A partir del siglo XX, la explotación de los recursos minerales tuvo nuevos matices. En gran medida, el Chocó había mantenido el país entre los cuatro principales productores de oro (Restrepo, 1882; Meisel, 2011; Eichengreen y McLean, 1994). No obstante, el panorama iniciaba a transformarse con los cambios en la producción mundial a causa de los descubrimientos en Australia y California que transformaron la industria y otorgaron a Colombia una posición irrelevante (Eichengreen y McLean, 1994). El bajo poder de mercado de Colombia en los mercados internacionales a principios del siglo XX se refleja en la baja participación, que cayó al 2% del agregado mundial⁴⁹.

En las décadas siguientes, el oro perdió competitividad en el país pero el Chocó siguió dependiendo en gran medida de esta actividad. Temporalmente, la creciente pérdida de valor de los metales producto de la modernización económica del mundo fue compensada con la tecnificación de la producción que aumentó los rendimientos y conformó economías de enclave a comienzos del siglo XX. El aumento de los precios del platino potenció fortuitamente este auge. El Chocó tuvo en esta época una de sus mejores bonanzas, favorecido de forma exógena por la coyuntura de precios de exportación particularmente elevados.

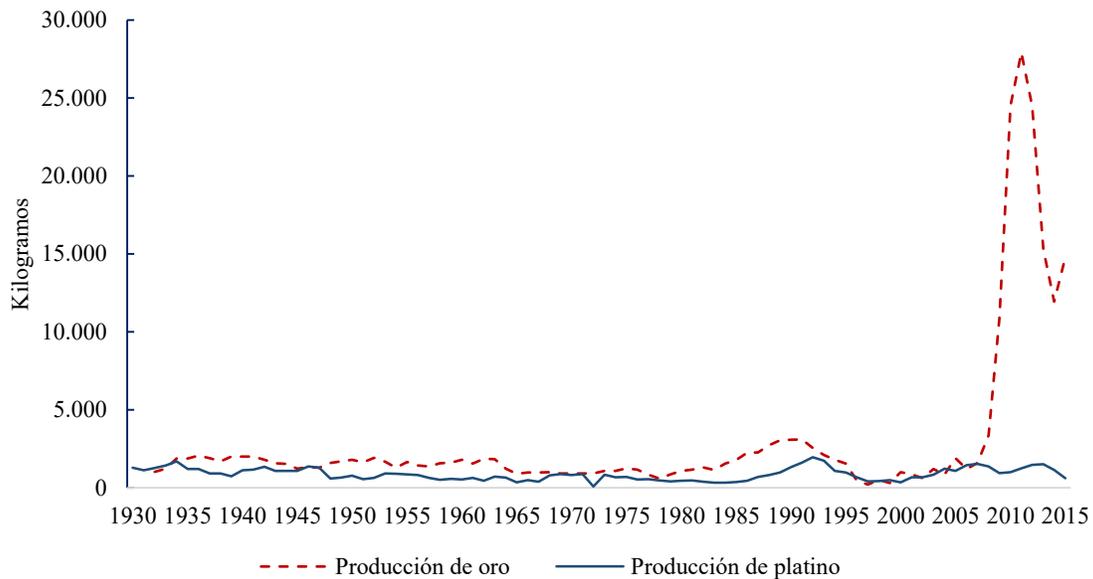
⁴⁹ De acuerdo al anuario de comercio exterior de 1916, el promedio de la producción de Colombia durante el período 1906 – 1914 fue de 10,5 toneladas mientras la producción mundial fue de 513,9 toneladas (Eichengreen y McLean, 1994)

Con el fin de este auge, el Chocó perdió su participación en esta actividad, que continuó creciendo en el país. Pese a que los rendimientos se mantuvieron similares entre años, la participación chocoana en el agregado cayó paulatinamente como consecuencia del crecimiento de otros departamentos. En promedio, el departamento solo generaba cerca del 14% de la producción nacional en la década de 1930⁵⁰. Esta participación disminuyó progresivamente durante el resto de los años (Apéndice 1). A pesar del crecimiento de la producción nacional, la importancia del oro dentro de las exportaciones nacionales también cayó progresivamente (GRECO, 2002). Por ejemplo, en la década de 1910 el promedio de la participación del metal en las exportaciones nacionales era de 13,5% y en el último cuarto de siglo, a pesar del aumento en la producción, cayó por debajo del 5% (Apéndice 2). El platino tuvo un comportamiento similar al del oro (Apéndices 3 y 4).

Esta evolución económica dejó al Chocó aferrado a un capítulo de su historia cada vez menos ventajoso. Resulta superfluo cuestionar la fortuna que representó la explotación de los metales preciosos del Chocó en siglos pasados, el cuestionamiento más relevante hacia el futuro es si estos aún tienen la capacidad de dar un impulso económico importante al departamento o, por el contrario, continuarán representando la maldición de recursos naturales. Al respecto, se puede tener indicios basados en los cambios recientes en la explotación de metales preciosos. Las dos primeras décadas del siglo XXI se han caracterizado por una bonanza minera generada por el choque de los precios internacionales que ha disparado la producción. Si se comparan las cifras de los últimos años, el precio del platino aumentó más del doble entre las décadas de 1990 y 2000. Además, el promedio del precio del oro entre los períodos 1994 – 2004 y 2005 – 2015 se triplicó (Apéndice 7). El promedio de la producción del platino se mantuvo similar entre estas décadas y en el oro creció, en promedio entre estos períodos, en cerca de 1.384% (Gráfico 36).

⁵⁰ Cálculo basado en las cifras de los anuarios de estadística general

Gráfico 36. Boom del oro departamental en siglo XXI



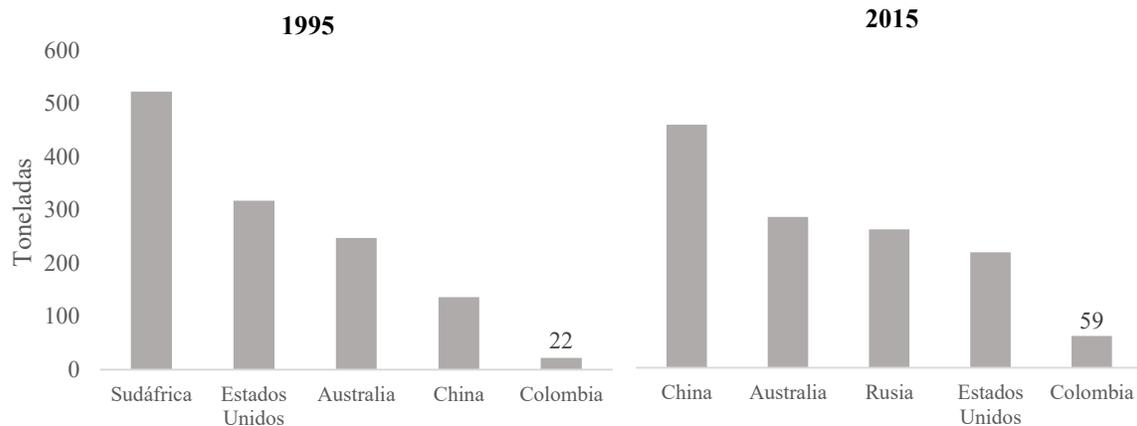
Fuente: DANE, anuarios generales de estadística. Varela, (2013). Ministerio de Minas y Energías. Cálculos de autor

Indudablemente el sector minero tuvo una recuperación en la economía local en los últimos años. Pese a que este salto en producción ha sido histórico, no generó una bonanza económica resaltable. El Chocó siguió rezagado en las últimas posiciones de productividad del país. Por ejemplo, según el Ministerio de Minas y Energías, el departamento fue el mayor productor de oro en 2010 aportando el 46% de la producción nacional⁵¹. Sin embargo, el PIB per cápita de ese año se ubicó entre los cinco más bajos, por debajo de la mitad del promedio del país en las cifras publicadas por el DANE.

Este análisis es singularmente importante para reconsiderar las ventajas comparativas y el rumbo del departamento. En la actualidad persiste localmente una percepción equívoca del Chocó como potencia minera, lo cual magnifica las expectativas de crecimiento económico futuro asociado a este sector. En el contexto colombiano, la industria minera del departamento ha sido modesta, con una tendencia contraccionista. En el contexto global tampoco existe una participación ostensible del país en la producción de este metal. Por ejemplo, en 1995 el país solo aportaba el 1,01% y en 2015 esta creció en 85pb a pesar de experimentar un crecimiento interno de 168% (Gráfico 37).

⁵¹ Sistema de Información Minero Colombiano (SIMCO), Ministerio de Minas y Energías

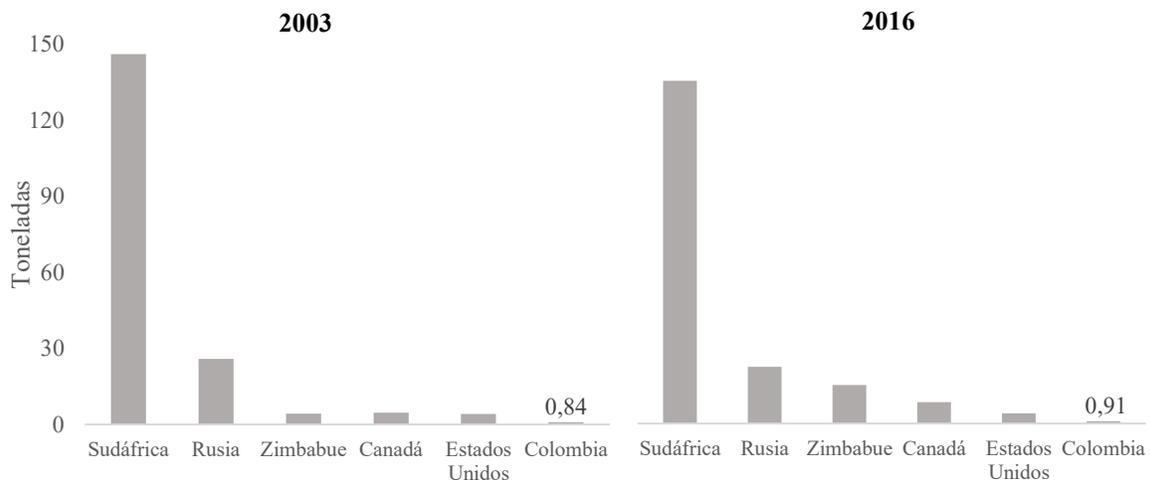
Gráfico 37. Producción mundial anual de oro, 1995 y 2015



Fuente: Commodity Markets Outlook, 2008, World Bank. Ministerio de Minas y Energías. Cálculos de autor

En el caso del platino, la participación es igualmente baja. Entre 1910 y 2015 se explotaron 95,3 toneladas; sin embargo, esto constituye una contribución marginal en el agregado global. Pese al aumento de los precios internacionales y el reciente boom minero que recuperó la producción a partir de 2006, la participación en el mercado mundial es irrelevante. Por ejemplo, en 2003, Colombia producía el 0,8% del platino mundial y para 2016, la participación aumentó solo en 7pb (Gráfico 38).

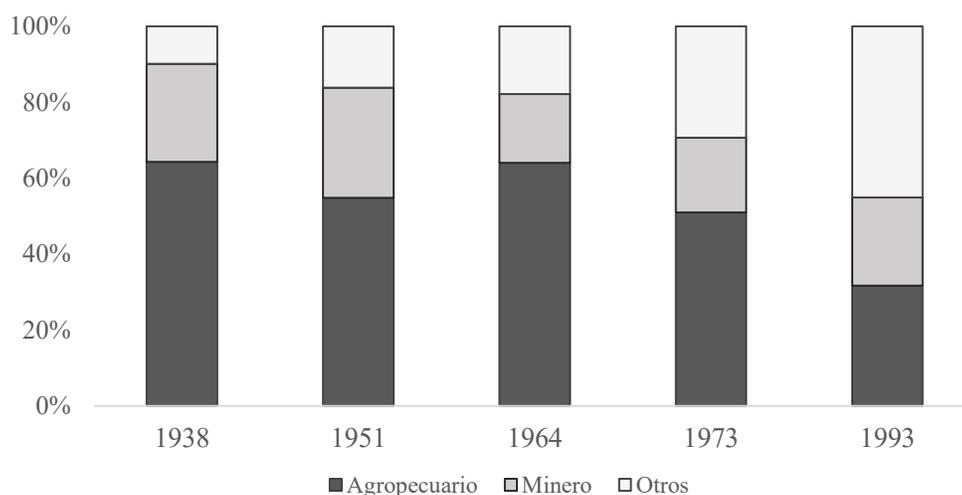
Gráfico 38. Producción mundial de platino, 2003 y 2016



Fuente: Commodity Markets Outlook, 2008, World Bank. Ministerio de Minas y Energías. Cálculos de autor

Finalmente, es importante rescatar opciones para escapar de las potenciales consecuencias adversas de la dependencia de recursos naturales. Al respecto, Martín (2007) sugiere medidas particulares a cada caso. Sin embargo, la acumulación de capital físico y humano requerida para el impulso de actividades de manufactura y servicio parecen ser la mejor salida. Al respecto, es importante para destacar que el departamento ha tenido avances en diversificación. Juntos, el sector minero y agropecuario, han representado menos concentración de la población económicamente activa (Gráfico 39). La participación de ambos ha caído en las últimas décadas, lo cual sugiere que otros sectores pueden absorber mano de obra para diversificar y robustecer la economía.

Gráfico 39. Distribución de la población ocupada por actividades, 1938 - 1993



Fuente: DANE, censos de población. Cálculos del autor.

8. Comentarios finales

Los capítulos de la historia económica del departamento están marcados por una herencia transversal de dependencia del uso de los recursos naturales. Pese a que las condiciones climáticas y geográficas bloquearon el poblamiento del territorio, sus recursos mineros se convirtieron en un incentivo poco despreciable. Esto dio origen a economías extractivas basadas en instituciones represivas, que condicionaron el rumbo del territorio hasta hoy.

Seguramente de no ser por causa del oro el territorio hubiese permanecido conservado y poco explorado por mucho más tiempo. Sin embargo, los recursos minerales en aquel contexto

representaban una verdadera fortuna, que se maximizó con el trabajo esclavizado. Probablemente el oro en el período colonial se puede entender como un símil del petróleo en el siglo XXI. No obstante, el aprovechamiento de estos recursos se constituyó en distintas formas de maldición de recursos naturales.

Como es una característica de este tipo de economías, se han postergado otras alternativas de crecimiento económico. Esta herencia se ha impuesto sobre la posibilidad de aprovechar otras bondades del territorio, que incluye su posición geográfica y potencial para el comercio interoceánico, como sucedió a mitad del siglo XIX. A pesar de la viabilidad técnica, el avance de la contratación y el acercamiento bilateral liderado por Estados Unidos, este proyecto generó poco interés de la nación, probablemente por la marginalidad que adquirió el departamento luego del saqueo durante su mejor época.

Aún persiste la noción local de ser ricos en recursos naturales, asociando esto equívocamente a sinónimo de riqueza en el siglo XXI. Es discutible que se considere que estos constituyen la mayor esperanza de progreso hacia el futuro. Esta percepción carece de sustento por varios motivos. Por un lado, la dotación del territorio es finita, los minerales fueron explotados en la época más rentable y cada vez representa menor valor monetario. Por otro lado, el sector agropecuario es poco competitivo por factores geográficos y posee poca capacidad productiva. Adicionalmente, la explotación de estos recursos ha dejado poco bienestar y declinante impulso a la economía. Las mejoras en bienestar social evidenciadas en las últimas décadas están más asociadas a cambios generales en el país que al progreso económico local.

El oro y el platino representan los vestigios de una fortuna del pasado. Esta perdió su estatus con la modernidad económica. Al respecto, la bonanza minera de las dos últimas décadas representa un claro ejemplo. Este auge productivo, a pesar de ser el más agudo y estar favorecido por altos precios de exportación, no puede contrarrestar el poco valor de los metales preciosos en la economía moderna. En cambio, la extracción de estos ha traído consecuencias nefastas sobre el medio ambiente y la sociedad, mientras el departamento se mantiene con indicadores de productividad precarios.

El Chocó ha estado atrapado en una maldición de los recursos naturales a lo largo de su historia. Para romper esta condición, es necesario desarrollar medios de producción y fuentes de crecimiento económico competitivas que reduzcan la dependencia de la dotación del

territorio. Esta última es desventajosa dentro de la economía del país; si el departamento triplica la productividad agropecuaria y minera, sin considerar los efectos colaterales, seguirá por debajo de la productividad de un colombiano promedio. En este sentido, la industrialización, el aprovechamiento de otras ventajas competitivas en el siglo XXI, la inversión en capital humano y la diversificación económica parecen tener la respuesta. Sin embargo, es necesario aportar nuevas investigaciones que aborden estos interrogantes y profundicen en las alternativas que tiene el departamento en la modernidad económica.

Bibliografía

- Acemoglu, D; García C; Robinson, J. (2012). Finding Eldorado: Slavery and long-run development in Colombia. *Journal of Comparative Economics*, 40(4), 534-564.
- Acemoglu, D; Johnson, S; Robinson, J. (2002). Reversal of fortune: Geography and institutions in the making of the modern world income distribution. *The Quarterly Journal of Economics*, 117(4), 1231-1294.
- Acosta, K; Romero, J. (2014). “Estimación indirecta de la tasa de mortalidad infantil en Colombia, 1964-2008”. Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional (199). Banco de la República.
- Acosta, S. (1901). *Biografía del general Joaquín Acosta*. Bogotá, D.C., Colombia: Librería colombiana Camacho Roldán & Tamayo.
- Aristizabal, A. (2015). El platino: contribuciones sociohistóricas y científicas desde el siglo XVIII. Parte I. *Educación Química* 26(2), 146-151.
- Auty, R. (2001). *Resource Abundance and Economic Development*. Oxford and New York: Oxford University Press.
- Auty, R. (2002). *Sustaining development in mineral economies. The resource curse thesis*. London, United Kingdom: Routledge.
- Blattman, C; Hwang, J; Williamson, J. G. (2007). Winners and losers in the commodity lottery: the impact of terms of trade growth and volatility in the periphery 1870–1939. *Journal of Development Economics*, 82(1), 156-179.
- Bonet, J. (2007). “¿Por qué es pobre el Chocó?” Documentos de Trabajo sobre Economía Regional y Urbana (90). Banco de la República.
- Bonet, J; Meisel, A. (2006). “El legado colonial como determinante del ingreso per cápita departamental en Colombia”. Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional (75). Banco de la República.
- Bravo-Ortega, C; Gregorio, J (2007). “The relative richness of the poor? Natural resources, human capital, and economic growth” en D. Lederman y W. F. Maloney (eds.),

- Natural Resources and Development: Neither curse nor destiny*, Stanford, Stanford University Press, p. 369.
- Brewer, T. H. (1982). *The Colombian Choco: implications of current development trends*. Massachusetts Institute of Technology, Boston, United States.
- Brisson, J. (1895). *Exploración en el alto Chocó*. Bogotá, D.C., Colombia: Imprenta nacional.
- Bruhn, M; Gallego, F. (2012). Good, bad, and ugly colonial activities: do they matter for economic development? *The Review of Economics and Statistics*, 94(2), 433-461.
- Brunnschweiler, C. (2008). Cursing the blessings? Natural resource abundance, institutions, and economic growth. *World Development*, 36(3), 399-419.
- Cano, W. A. (2015). *Ríos en disputa: minería, conflictos territoriales y comercio de oro en el Chocó (1907-1939)*. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Collier, P; Hoeffler, A. (2004). Greed and Grievance in Civil War. *Oxford Economic Papers* 56(4) 563-595.
- Collins, F. (1874). The Isthmus of Darien and the Valley of the Atrato considered with reference to the practicability of an interoceanic ship-canal. *Journal of the American Geographical Society of New York*.
- Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento – CODHES. (2014). Desplazamiento forzado intraurbano y soluciones duraderas. Vol. 2. Bogotá, Cúcuta y Quibdó. Bogotá, D.C.
- Dube, O; Vargas, J. (2006). Are all resources cursed? Coffee, oil, and armed conflict in Colombia. Center for International Development Working Series (07-01). Harvard University.
- Eichengreen, B; McLean, I. (1994). The supply of gold under the pre-1914 gold standard. *The Economic History Review*, 47(2), 288-309.
- Escobedo, R; Guío, N. (2015). Oro, crimen organizado y guerrillas en Quibdó. Fundación Ideas para la Paz. Bogotá D.C.

- Frankel, J. A. (2010). The natural resource curse: a survey. National Bureau of Economic Research (15836).
- Galvis, L. (2001). ¿Qué determina la productividad agrícola departamental en Colombia? Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana (19). Banco de la República.
- Gamarra, J. R. (2007). “Pobreza rural y transferencia de tecnología en la Costa Caribe”. Documentos de Trabajo sobre Economía Regional y Urbana (89). Banco de la República.
- García, O. C.; Ortiz, L. J.; González, L. M. (2015). El Chocó en el siglo xix: encrucijada histórica, social, territorial y conceptual. 337 p.
- González, L. F. (1997). Sirio-libaneses en el Chocó, cien años de presencia económica y cultural. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 34(44), 73-101.
- González, L. F. (2003). *Quibdó Contexto Histórico Desarrollo Urbano y Patrimonio Arquitectónico*. Medellín, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Grupo de estudios del crecimiento económico colombiano – GRECO, (2002). *El crecimiento económico colombiano en el siglo XX*. Banco de la República. Bogotá, D.C.
- Idrobo, N; Mejía, D; Tribin, A. (2014) Illegal gold mining and violence in Colombia. *Peace Economics, Peace Science and Public Policy*, 20(1), 83–111.
- INANDES, (1977). El desarrollo económico departamental 1960-1975, Bogotá D.C.
- Isham, J; Woolcock, M; Pritchett, L; Busby, G. (2005). The varieties of resource experience: natural resource export structures and the political economy of economic growth. *The World Bank Economic Review*, 19(2), 141-174.
- Jiménez, O. (2001). La provincia del Chocó ante el "Estado nación". *Anuario de historia regional y de las fronteras*, 6(1).
- Lane, J. C. (1854). Report of the survey of the rivers Atrato, Pato, and Baudo. Atlantic and Pacific Canal Company. New York, United States.

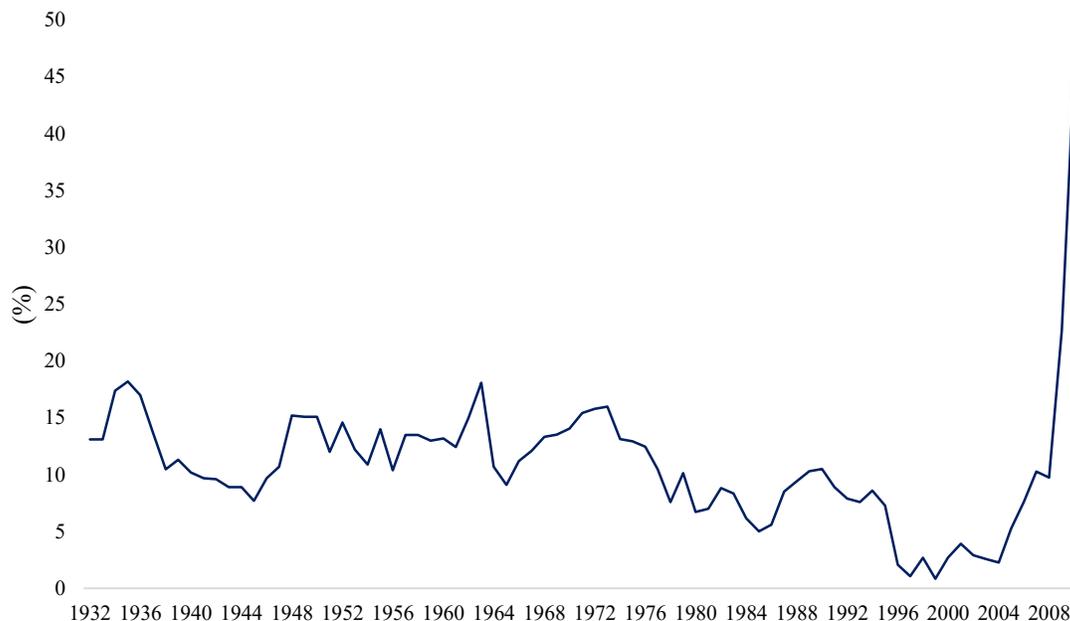
- Le Billonm, P. (2001). The political ecology of war: natural resources and armed conflicts. *Political Geography* 20(5), 561–584.
- Leal, C. (2008). Disputas por tagua y minas: recursos naturales y propiedad territorial en el Pacífico colombiano, 1870-1930. *Revista Colombiana de Antropología*, 44(2), 409-438.
- Leal, C. (2009). La Compañía minera Chocó Pacífico y el auge del platino en Colombia, 1897-1930. *Historia Crítica*, 150-164.
- Leal, C. (2014). Freedom in the rainforest. Black peasants and natural resource extraction in Colombia's Pacific coast, 1850-1930. *Histórias do pós-abolição no mundo atlântico: identidades e projetos políticos*.
- Leal, C.; Restrepo, E. (2003). *Unos bosques sembrados de aserríos: historia de la extracción maderera en el Pacífico colombiano*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Lederman, D; Maloney, W. (2007). "Trade structure and growth", en D. Lederman y W. F. Maloney (eds.), *Natural Resources and Development: Neither curse nor destiny*, Stanford, Stanford University Press, p. 369.
- Lederman, D; Maloney, W. (2007). "Neither curse nor destiny: introduction to natural resources and development", en D. Lederman y W. F. Maloney (eds.), *Natural Resources and Development: Neither curse nor destiny*, Stanford, Stanford University Press, p. 369.
- Manzano, O; Rigobón, R. (2007). "Resource curse or debt overhang?" en D. Lederman y W. F. Maloney (eds.), *Natural Resources and Development: Neither curse nor destiny*, Stanford, Stanford University Press, p. 369.
- McCosh, F. W. (1977) Jean Baptiste Boussingault and Platinum. *Platinum Metals Review*. 21(3), 97-100.
- McDonald, D.; Hunt, L. (1982). *A History of Platinum and its Allied Metals*. London, United Kingdom: Europa Publications Limited.

- Martín, W. (2007). “Outgrowing resource dependence: theory and developments” en D. Lederman y W. F. Maloney (eds.), *Natural Resources and Development: Neither curse nor destiny*, Stanford, Stanford University Press, p. 369.
- Mehlum, H; Moene, K; Torvik, R. (2006). Institutions and the resource curse. *Economic Journal*, 116(508) 1-20.
- Meisel, A. (2011). “Crecimiento, mestizaje y presión fiscal en el virreinato de la Nueva Granada, 1761-1800”. Cuadernos de Historia Económica y Empresarial (28). Banco de la República.
- Meisel, A.; Ramírez, M; Jaramillo, J. (2014). Too late but profitable: Railroads in Colombia during 1920–1950. *Investigaciones de Historia Económica - Economic History Research*. 12(3), 165-180.
- Michler, N. (1861). Report of survey for an interoceanic ship canal near the isthmus of Darien. G. W. Bowman, Washington D.C.
- Mikesell, R. F. (1997). Explaining the resource curse, with special reference to mineral-exporting countries. *Resources Policy*, 23(4), Pages 191-199.
- Murshed M. (2004). When does natural resource abundance lead to a resource curse? EEP Discussion Paper 04-01. International Institute for Environment and Development, London.
- Parsons, J. (1974). El poblamiento de Urabá durante la época colonial. El escenario físico. *Revista de la Universidad Nacional*, (13).
- Ramírez M; Tréllez, J. (2006). “La educación primaria y secundaria en Colombia en el siglo XX”. Borradores de economía, (379). Banco de la República.
- Raush, J. (2014a). Colombia and World War I: The experience of a neutral Latin American nation during the Great War and its aftermath, 1914-1921. Lanham, United States: Lexington Books.
- Raush, J. (2014b). Colombia’s Neutrality during 1914-1918: An overlooked dimension of World War I. *Iberoamericana*, 14(53), 103-115.

- Restrepo, V. (1884). A study of the gold and silver mines of Colombia. New York, United States.
- Rettberg, A; Ortiz-Riomalo, J. (2016). Golden Opportunity, or a New Twist on the Resource–Conflict Relationship: Links Between the Drug Trade and Illegal Gold Mining in Colombia. *World Development*, 84, 82-96.
- Ripoll, M. T. (1997). El Central Colombia. Inicios de industrialización en el Caribe colombiano. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 34(45), 59-89.
- Robledo, J. (2019). “La pobreza en Quibdó: norte de carencias”. Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana (277). Banco de la República.
- Romero, M. (2005). *Poblamiento y Sociedad en el Pacífico colombiano. Siglo XVI al XVIII*. Cali, Colombia: Universidad del Valle.
- Ross, M. (1999). The Political Economy of the Resource Curse. *World Politics*, 51(2), 297-322.
- Sachs, J; Malaney, P. (2002). The Economic and Social Burden of Malaria. *Nature*, 415, 680-685.
- Sachs, J.; Warner, A. (1999). The big push, natural resource booms and growth. *Journal of Development Economics* 59(1), 43-76.
- Sachs J. D.; Warner, A. M. (2001). Natural resources and economic development. The curse of natural resources. *European Economic Review*, 45(4-6), 827-838.
- Sharp, W. F. (1975). The profitability of slavery in the Colombian Chocó, 1680-1810. *The Hispanic American Historical Review*, 55(3), 468-495.
- Stijns, J. (2006). Natural resource abundance and human capital accumulation. *World Development*, 34(6), 1060-1083.
- Tornell, Aaron and Phillip R. Lane. 1999. “Voracity and Growth.” *American Economic Review* 89, 22-46.
- Torvik, R. (2002). Natural resources, rent seeking and welfare. *Journal of Development Economics*, 67(2), 455-70.

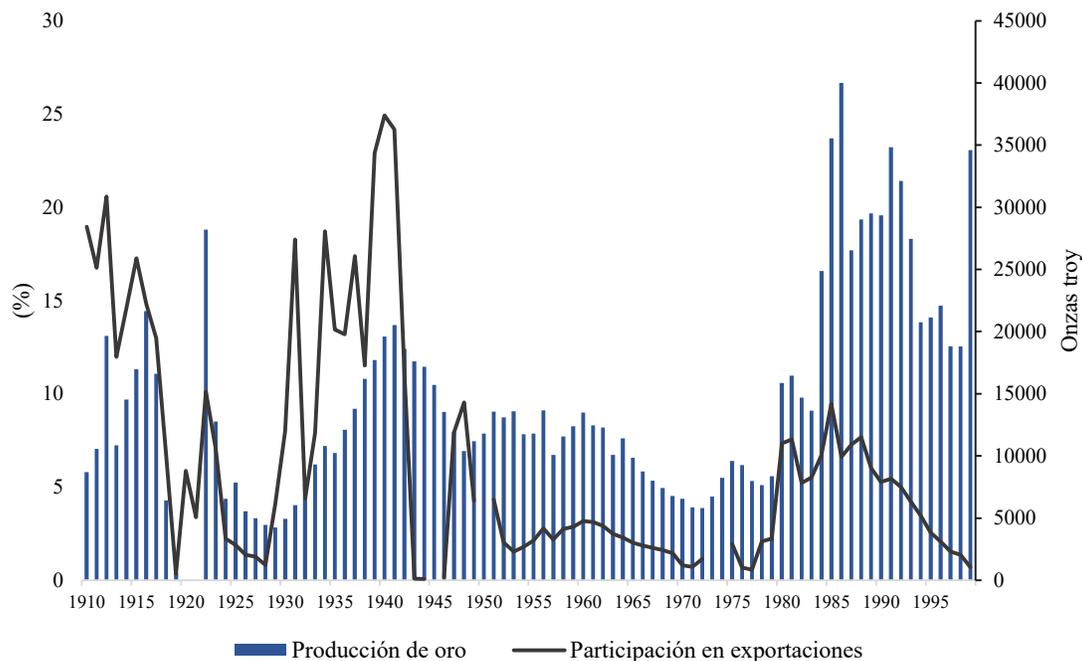
- Trautwine, J. C. (1854). Exploration for an inter-oceanic canal route by way of the rivers Atrato and San Juan, in the New Granada, South America. *Journal of the Franklin Institute* 57(4), 217-224.
- UNODC, (2016). Explotación de oro de aluvión. Evidencias a partir de percepción remota”, año 2014. Reporte, Bogotá, D.C.
- Van der Ploeg, F; Poelhekke, S. (2009). Volatility and the natural resource curse. *Oxford Economic Papers*, 61(4), 727–760.
- Varela, D. (2013). *Los saberes del monte: desindustrialización, crisis y reinención campesina en Andagoya, Chocó (1974-1991)*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá D.C., Colombia.
- West, R. C. (1952). Folk mining in Colombia. *Economic Geography*, 28(4), 323-330.
- White, R. B. (1983). Notes on the central provinces of Colombia. *Proceedings of the Royal Geographical Society and Monthly Record of Geography*, 5(5), 249-267.
- Williams, C. (2005). *Between resistance and adaptation: indigenous peoples and the colonisation in the Choco, 1510-1753*. Liverpool, United Kingdom: Liverpool University Press.

Apéndice 1. Participación del Chocó en la producción nacional de oro, 1932 - 2010



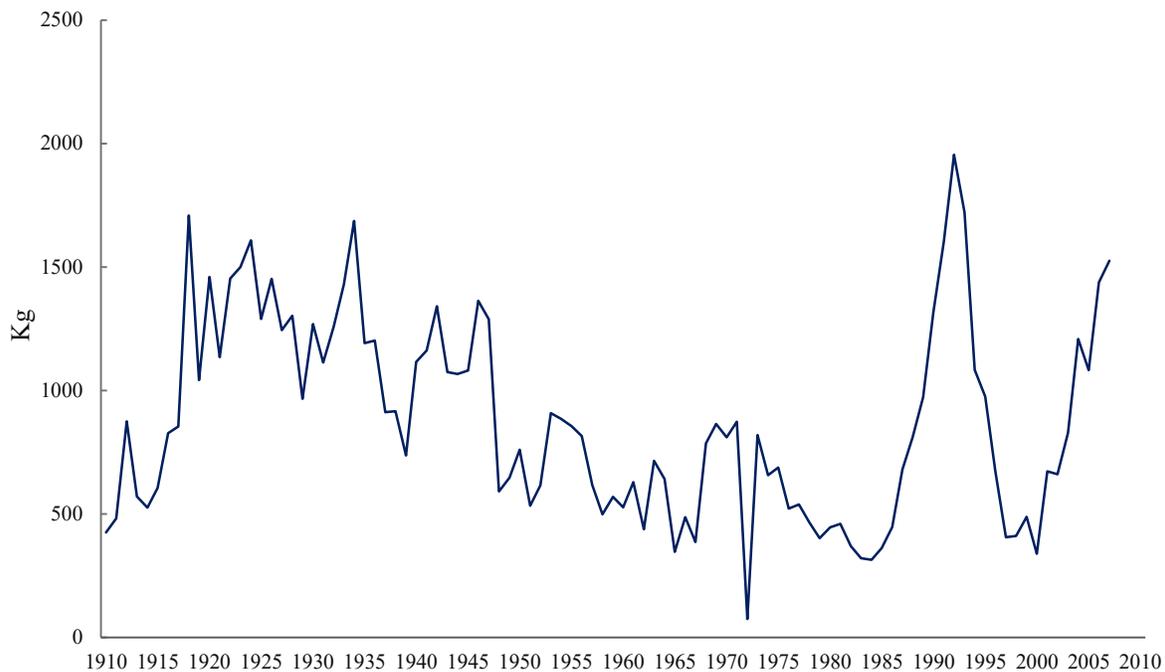
Fuente: DANE, anuarios generales de estadística. Varela, (2013). Ministerio de Minas y Energías. Cálculos de autor

Apéndice 2. Producción de oro y participación en las exportaciones nacionales durante el siglo XX



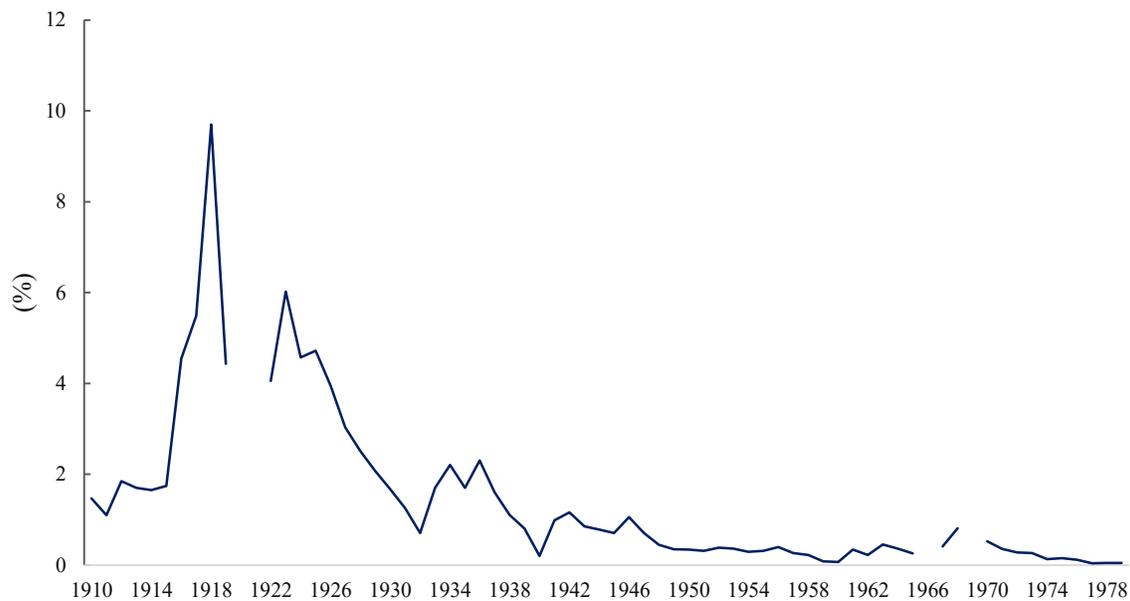
Fuente: GRECO, 2002.

Apéndice 3. Producción departamental de platino 1910 - 2010.



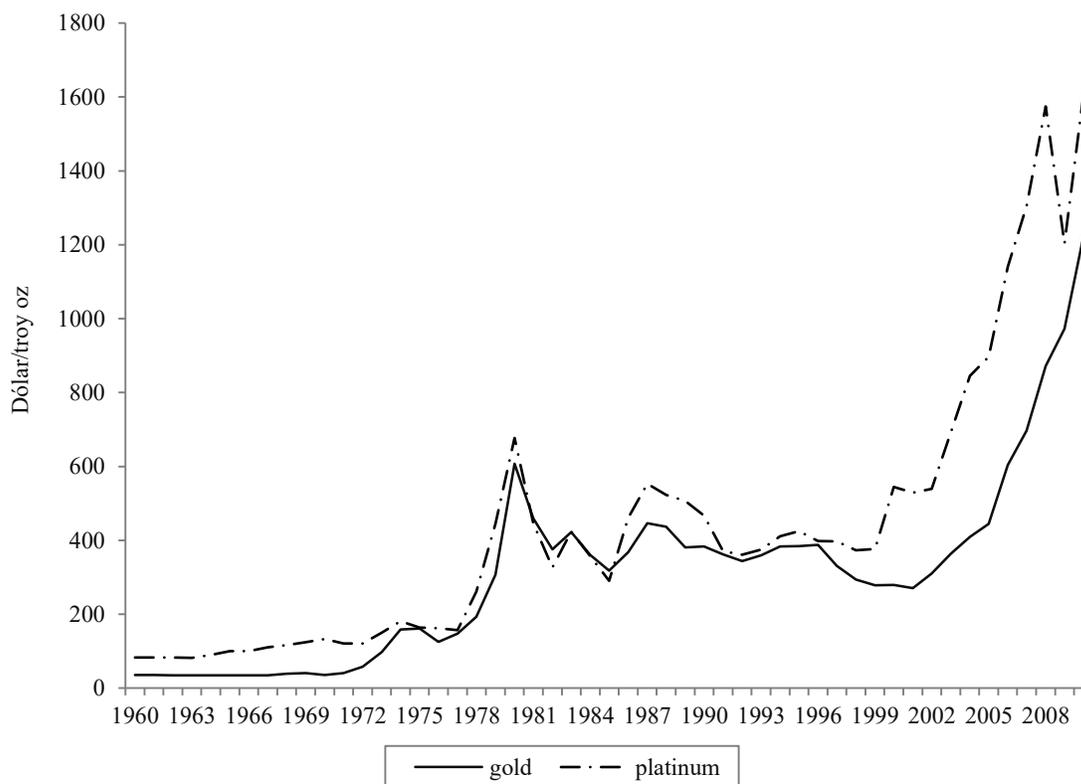
Fuente: DANE, anuarios generales de estadística. Ministerio de Minas y Energías. Cálculos de autor

Apéndice 4. Participación del platino en las exportaciones nacionales, 1910 - 1980



Fuente: DANE, anuarios de comercio exterior. Cálculos de autor

Apéndice 5. Fluctuación precios internacionales del oro y el platino 1960 - 2010



Fuente: World Bank Commodity Price Index. U.S. Geological Survey, (2013). Metal prices in the United States through 2010: U.S. Geological Survey Scientific Investigations Report 2012–5188, 204 p.

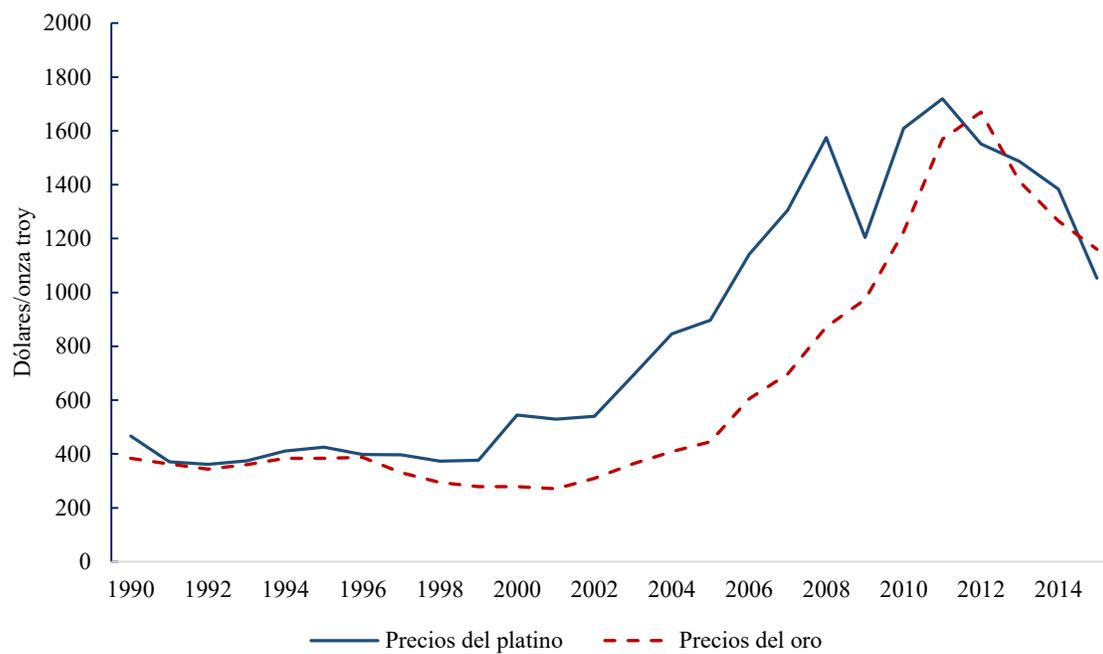
Apéndice 6. Resultados del test de cointegración de Johansen

Maximum rank	Max-Eigen Statistics	Critical Value [5%]	Trace Statistics	Critical Value [5%]
0*	22.7992	20.97	31.8777	29.68
1	8.2760	14.07	9.0785	15.41
2	0.8025	3.76	0.8025	3.76

*Denota el rechazo de la hipótesis nula

La hipótesis nula es rechazada si el Trace Statistics y el Max-Eigen Statistics son mayores al valor crítico.

Apéndice 7. Cambios recientes en los precios del oro y el platino 1960 - 2010



Fuente: World Bank Commodity Price Index